

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
COMISIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
ÁREA DE LINGÜÍSTICA



EL *QUE* GALICADO:
ESTUDIO DIACRÓNICO SOBRE EL ESPAÑOL DE VENEZUELA
(SIGLOS XVI-XXI)

YETZABETH PÉREZ ANZOLA

CARACAS, JULIO DE 2017

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
COMISIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA

Maestría en Lingüística

**EL *QUE* GALICADO:
ESTUDIO DIACRÓNICO SOBRE EL ESPAÑOL DE VENEZUELA
(SIGLOS XVI-XXI)**

AUTORA: YETZABETH PÉREZ ANZOLA

Trabajo de Grado que se presenta
para optar al grado Magíster
Scientiarum en Lingüística

TUTORA:
DRA. NEREA ZABALEGUI



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
Comisión de Estudios de Postgrado

VEREDICTO

Quienes suscriben, miembros del Jurado designado por el Consejo de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela para examinar la Tesis de Maestría presentada por el ciudadana **YETZABETH PÉREZ ANZOLA**, Cédula de Identidad N° V-15.171.238, titulada **EL QUE GALICADO: ESTUDIO DIACRÓNICO SOBRE EL ESPAÑOL DE VENEZUELA (SIGLOS XVI-XXI)**, a los fines de cumplir con el requisito legal para optar al Grado de *Magister en Lingüística*, dejan constancia de lo siguiente:

Leída como fue dicha Tesis de Maestría por cada uno de los miembros del Jurado, este fijó el día doce de julio de 2017, a las 09:30 a.m., para que la autora la defendiera en forma pública, lo que hizo en la sede de la Maestría en Lingüística, en el Centro Comercial Los Chaguaramos, piso 1, mediante un resumen oral de su contenido, luego de lo cual respondió SATISFACTORIAMENTE a las preguntas que le fueron formuladas por el Jurado, conforme a lo dispuesto en el Reglamento de Estudios de Postgrado vigente.

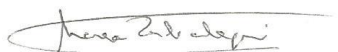
Finalizada la defensa pública de la Tesis de Maestría, el Jurado decidió APROBARLA por unanimidad por considerar, sin hacerse solidario con las ideas expuestas por la autora, que se ajusta a lo dispuesto y exigido en el Reglamento de Estudios de Postgrado.

Para dar este veredicto el Jurado estimó que la tesis presentada constituye una investigación rigurosa en la que se analiza el *que* galicado en el español de Venezuela desde una perspectiva diacrónica y bajo la metodología de la sociolingüística variacionista, aportando datos cuantitativos sobre la relación del fenómeno con factores lingüísticos y extralingüísticos.

En fe de lo cual se levanta la presente Acta en Caracas a los doce días del mes de julio de 2017, dejándose también constancia de que, conforme a lo dispuesto en la normativa jurídica vigente, actuó como Coordinadora del Jurado la Prof. **NEREA ZABALEGUI**.


PROF. DR. FRANCISCO BOLET
C.I.: V-5.304.963


PROF. MS. KRISTEL GUIRADO
C.I.: V-8.827.805


PROF. DRA. NEREA ZABALEGUI
(TUTORA-COORDINADORA)
C.I.: E-80.854.055



DEDICATORIA

A la memoria de mi profesora Rosángela,
A mi maestra Neri,
A mis amigos: Martín Urteaga y Alejandro Betancourt,
A Rossi, Daniel, Yoselín y Eximar,
A mis papás.

AGRADECIMIENTOS

A mis profesoras Paola Bentivoglio y Nerea Zabalegui,

A mi compañera de estudios Thaína Solórzano

A mis amigos Darwin, Hilda, Zuri, Francisquito,

David, María Auxiliadora,

Crístofer, Gonzalo y Magdiel,

Por el afecto y el apoyo académico y espiritual.

RESUMEN

En la presente investigación se analiza, desde una perspectiva diacrónica (del siglo XVI al XXI) y bajo la metodología de la sociolingüística variacionista, la alternancia entre el *que* galicado y los pronombres y adverbios relativos canónicos (los pronombres quien, lo que y lo cual y los adverbios como, donde y cuando, entre otras variantes) en cláusulas hendidas y pseudohendidas inversas, con el propósito de determinar la correlación de la variación con factores lingüísticos y extralingüísticos. Para tal fin, se ha extraído una muestra con ambos tipos de oraciones provenientes de los siguientes corpus: a) *Documentos para la historia del español de Venezuela (siglos XVI- XVII)* 2006, b) *Documentos para la historia lingüística de Mérida-Venezuela* 2002, c) *Correo del Orinoco* 1998, y d) *Corpus diacrónico del habla de Caracas 1987/2013*. Los casos extraídos han sido codificados según un conjunto de variables lingüísticas y extralingüísticas. Las primeras son: a) tipo de oración, b) tiempo del verbo ser, c) tipo de sintagma del antecedente, d) función sintáctica del antecedente, e) rasgo de animacidad del antecedente, f) número de sílabas del antecedente y g) interferencia entre el antecedente y el verbo ser. Las segundas: a) sexo, b) edad y c) nivel socioeconómico. El análisis se basó en determinar las frecuencias absolutas y relativas de los casos codificados y la aplicación de los test χ^2 y Prueba exacta de Fisher, para conocer la relación de las variables con el fenómeno estudiado. Los resultados obtenidos permiten conocer, por una parte, que el *que* galicado no se documenta en los corpus escritos de los siglos XVI-XIX, y que se presenta de manera proporcionalmente equitativa junto al uso de los relativos canónicos en el corpus oral del período XX-XXI; por otra, que el uso del *que* galicado está relacionado con las variables lingüísticas: a) tipo de sintagma del antecedente, b) rasgo de animacidad del antecedente, y c) interferencia entre el antecedente y el verbo ser; así como también con la variable extralingüística sexo.

ÍNDICE

0. INTRODUCCIÓN	10
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	13
1.1. El problema	13
1.2. Justificación	14
1.3. Objetivos de la investigación	15
1.3.1. Objetivo general	15
1.3.2. Objetivos específicos	15
2. MARCO TEÓRICO	16
2.1. Bases teóricas	16
2.1.1. Enfoques metodológicos de la lingüística histórica en el estudio del cambio lingüístico	17
2.1.1.1. El comparativismo	17
2.1.1.2. El enfoque neogramático	19
2.1.1.3. El estructuralismo	20
2.1.1.4. El modelo transformacional	21
2.1.1.5. El modelo sociolingüístico variacionista	23
2.1.1.5.1. Estudios en tiempo aparente y tiempo real	24
2.1.1.6. El funcionalismo y el cognitivismos	26
2.1.2. Variación lingüística y cambio lingüístico	28
2.1.3. La variación sintáctica	30
2.1.4. El <i>que</i> galicado	31
2.1.4.1. Extensión y origen	32
2.2. Antecedentes	33
2.2.1. Bentivoglio, de Stefano y Sedano 1999	33
2.2.2. Sedano 1999	34
2.2.3. Navarro 1998	35
2.2.4. Dufter 2010	36
3. METODOLOGÍA	37
3.1. Corpus	37

3.2. Selección de casos	40
3.3. Categorías y unidades de análisis	40
3.3.1. Variable dependiente	40
3.3.2. Variables independientes	40
3.3.2.1. Categorías lingüísticas	40
3.3.2.1.1. Tipo de oración	41
3.3.2.1.2. Tiempo del verbo <i>ser</i>	41
3.3.2.1.3. Tipo de sintagma del antecedente	41
3.3.2.1.4. Función sintáctica del antecedente	42
3.3.2.1.5. Rasgo de animacidad del antecedente	44
3.3.2.1.6. Número de sílabas del antecedente	44
3.3.2.1.7. Interferencia entre el antecedente y el verbo <i>ser</i>	44
3.3.2.2. Categorías extralingüísticas	45
3.4. Procedimientos	45
4. RESULTADOS Y ANÁLISIS	47
5. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	61
6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	64
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	66

ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICOS

Cuadros

Cuadro 1:	Distribución de los hablantes del <i>CDHC'87/13</i>	38
Cuadro 2:	Distribución de la alternancia entre los relativos canónicos y el <i>que</i> galicado	47
Cuadro 3:	Distribución de la alternancia entre los relativos canónicos y el <i>que</i> galicado en el período XVI-XXI	47
Cuadro 4:	Distribución del <i>que</i> galicado según el tipo de oración	49
Cuadro 5:	Distribución del <i>que</i> galicado según el tiempo del verbo <i>ser</i>	50
Cuadro 6:	Distribución del <i>que</i> galicado según el tipo de sintagma del antecedente	51
Cuadro 7:	Distribución del <i>que</i> galicado según la función sintáctica del antecedente	53
Cuadro 8:	Distribución del <i>que</i> galicado según la función sintáctica del antecedente con inclusión de los tipos de complementos circunstanciales	54
Cuadro 9:	Distribución del <i>que</i> galicado según el rasgo de animacidad del antecedente	56
Cuadro 10:	Distribución del <i>que</i> galicado según el número de sílabas del antecedente	57
Cuadro 11:	Distribución del <i>que</i> galicado según la interferencia entre el antecedente y el verbo <i>ser</i>	58
Cuadro 12:	Distribución del <i>que</i> galicado según el sexo del hablante	59
Cuadro 13:	Distribución del <i>que</i> galicado según la edad del hablante	59
Cuadro 14:	Distribución del <i>que</i> galicado según el nivel socioeconómico del hablante	60

Gráficos

Gráfico 1:	Proceso de reanálisis según el modelo de la gramática transformativa (Ridruejo 1996)	22
Gráfico 2:	Evolución del <i>que</i> galicado durante los siglos XVI-XXI	49

0. INTRODUCCIÓN

En la presente investigación se estudia, bajo la metodología de la sociolingüística variacionista y desde una perspectiva diacrónica, el uso, en el español de Venezuela, del pronombre relativo *que* cuando aparece en lugar de los correspondientes relativos y adverbios canónicos dentro de las oraciones hendidas y pseudohendidas inversas. Ambos tipos de oraciones pertenecen al grupo de construcciones con verbo *ser* focalizador, las cuales, según Sedano 2011, tienen en común la particularidad de servir pragmáticamente para presentar bajo foco¹ un constituyente de la cláusula.

Tanto las oraciones hendidas como las pseudohendidas inversas se caracterizan por contener los siguientes elementos: a) el verbo *ser* conjugado (Ser); b) un constituyente bajo foco (CF) o antecedente; y c) una cláusula relativa introducida por un pronombre o adverbio relativo (CLA). El orden de estos elementos determina si se trata de una clase de oración u otra.

En las hendidas, el verbo *ser* antecede al constituyente bajo foco y este último va seguido de la cláusula relativa, como se observa en (1):

(1) Oraciones hendidas

Es	<i>en esa casa</i>	<u>donde vive Luisa</u> (Sedano 2011:468)
Ser	CF	CLA

En las pseudohendidas inversas, el verbo *ser* está pospuesto al constituyente bajo foco como se muestra en (2):

(2) Oraciones pseudohendidas inversas

<i>En esa casa</i>	es	<u>donde vive Luisa</u> (Sedano 2011:468)
CF	Ser	CLA

¹ El foco es la información que el emisor presenta como nueva para el oyente o aquella que el oyente no conoce, al menos en su relación con el verbo de la oración (Sedano 2011:463). Según esta autora, suele reconocerse con la pregunta correspondiente a la que dicho constituyente puede dar respuesta; por ejemplo, en la oración *Ayer ella montó a caballo*, el foco es *montó a caballo* y se reconoce realizando la pregunta *¿Qué hizo ella ayer?* (Sedano 2011:464).

Se consideran usos canónicos aquellos casos donde la cláusula relativa es introducida por un pronombre o adverbio relativo diferente a *que*², como se ilustra en (3) y (4):

(3) Oraciones hendidas

Fue	<i>ayer</i>	<u>cuando</u> llovió mucho
Ser	CF	CLA

(4) Oraciones pseudohendidas inversas

<i>Ayer</i>	fue	<u>cuando</u> llovió mucho
CF	Ser	CLA

Por el contrario, los usos no canónicos se corresponden con el empleo del *que* como encabezador de la cláusula relativa, tal como se presenta en (5) y (6), fenómeno que se conoce con el nombre de *que* galicado:

(5) Oraciones hendidas

Fue	<i>ayer</i>	<u>que</u> llovió mucho
Ser	CF	CLA

(6) Oraciones pseudohendidas inversas

<i>Ayer</i>	fue	<u>que</u> llovió mucho
CF	Ser	CLA

El propósito de esta investigación es analizar la variación entre los usos canónicos de los pronombres y adverbios relativos y los del *que* galicado, en un conjunto de corpus orales y escritos que datan desde el siglo XVI hasta el XXI, con el fin de determinar la correlación de este fenómeno con factores lingüísticos y extralingüísticos. En Venezuela, los estudios sobre el tema comienzan con la

² Es importante destacar que no siempre es incorrecto el uso del *que* cuando aparece introduciendo una cláusula relativa. Tal es el caso de la oración: *El peligro es que* esos tiempos siempre amenazan con volver (CA1HD.05), donde el *que*, con uso de acuerdo a la norma, no puede ser reemplazado por ningún otro pronombre o adverbio relativo. Este tipo de usos se especifican más adelante, en el apartado 3.2. (SELECCIÓN DE CASOS), como oraciones que se excluyen del análisis.

ponencia de Bentivoglio, De Stefano y Sedano presentada en 1987 en el VIII Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) en San Miguel de Tucumán (Argentina), -con publicación posterior en 1999-, y continúan con otros estudios; entre estos, el de Navarro 1998 y el de Sedano 1999, que han contribuido a esclarecer el origen del *que* galicado, conocer su correlación con factores lingüísticos y sociales, y proponer hipótesis que explican su empleo.

La presente investigación consta de siete apartados: a) *planteamiento del problema*, donde se explica en qué consiste el *que* galicado y se expone la justificación y objetivos del estudio; b) *marco teórico*, en el que se presentan los conceptos y teorías para el análisis del fenómeno, bajo la perspectiva de la lingüística histórica y los principios de la metodología sociolingüística, además de algunos estudios anteriores sobre el tema; c) *metodología*, en la que se identifica el corpus, las categorías y unidades de análisis y los procedimientos empleados; d) *resultados y análisis*, donde se presentan los datos resultantes de las operaciones estadísticas realizadas por cada una de las variables en estudio y la interpretación correspondiente; e) *discusión de los resultados*, donde se ofrecen explicaciones sobre los resultados que se consideran relevantes; f) *conclusiones y recomendaciones*, apartado correspondiente al resumen de los resultados así como a algunas consideraciones finales en relación con éstos; g) *referencias bibliográficas*, en la que se presenta el registro de todas las fuentes sobre las que se apoyan los contenidos de la investigación.

posibilidades, véanse los ejemplos (9) y (10), en los que la doble barra separa las formas canónicas de las no canónicas:

(9) Oraciones hendidas

a. **Fue ahí donde sucedió** // **Fue ahí que sucedió**
CLA CLA

b. **Es por ahí por donde te vas** (CA1FB.87) // **Es por ahí que te vas**
CLA CLA

(10) Oraciones pseudohendidas inversas

a. **Ahí fue donde sucedió** (CB2HD.87) // **Ahí fue que sucedió**
CLA CLA

b. **Por ahí es por donde te vas** // **Por ahí es que te vas**
CLA CLA

El presente estudio aportará datos históricos y cuantitativos sobre la presencia del *que* galicado en el español venezolano, con los cuales se dará respuesta a las siguientes interrogantes:

a. ¿En qué corpus y en qué siglo comienzan a documentarse los primeros casos de *que* galicado?

b. ¿Cuál es la frecuencia de uso que tiene el fenómeno en el siglo actual?

c. ¿A lo largo del tiempo, existe un aumento importante del empleo de las estructuras con *que* galicado?

d. ¿Cuáles son las variables lingüísticas y extralingüísticas que favorecen su presencia en los corpus orales analizados y en cuál proporción?

1.2. Justificación

Tradicionalmente el *que* galicado se ha estudiado en el habla de Venezuela y en el de otros países hispanos desde una perspectiva sincrónica. Por no existir -hasta donde llegan mis conocimientos- estudios del español de Venezuela que analicen el fenómeno desde una perspectiva diacrónica y bajo los principios de la metodología de

la sociolingüística variacionista, se hace esta investigación, cuyos resultados posibilitarán realizar estudios comparativos con otras investigaciones preliminares o con otros dialectos del español y ofrecer aportes a nivel didáctico.

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivo general

Analizar, desde el siglo XVI al XXI, la variación entre el *que* galicado y los correspondientes pronombres y adverbios relativos presentes en las cláusulas hendidas y pseudohendidas inversas de corpus orales y escritos del español de Venezuela.

1.3.2. Objetivos específicos

a. Establecer las frecuencias del *que* galicado vs. el uso de las correspondientes formas canónicas, en cada siglo del período establecido para el análisis.

b. Determinar cuáles son los factores lingüísticos que intervienen en la aparición del *que* galicado en los corpus escritos analizados.

c. Dar a conocer cuáles son los factores lingüísticos y extralingüísticos que influyen la aparición del *que* galicado en los corpus orales estudiados, mediante las pruebas estadísticas necesarias.

2. MARCO TEÓRICO

En el presente apartado se presenta, en primer lugar, las bases teóricas necesarias para entender el fenómeno del *que* galicado; y en segundo lugar, los estudios que se han realizado respecto al tema, tanto en el español de América como en el de Venezuela.

2.1. Bases teóricas

Como explican los teóricos dedicados a los estudios sociolingüísticos (Serrano 1999, Silva Corvalán 2001 y Blas Arroyo 2005, entre otros), el uso que un hablante hace de su lengua varía de acuerdo a sus necesidades expresivas y a otras condiciones externas a las propiamente lingüísticas, como su procedencia geográfica, la relación social que tiene con su interlocutor o la adhesión a las prácticas discursivas de determinados grupos sociales -entre muchas más-, que motivan la elección de una expresión en lugar de otra, de manera tal que la comunicación sea eficiente. Estas elecciones, en ocasiones innovadoras, pueden alternar con otras ya socialmente aceptadas e insertas normativamente en el código hasta ser incorporadas por otros hablantes a la comunicación cotidiana y a la propia gramática de su lengua. Se requieren extensos períodos para que estas nuevas formas sean adoptadas totalmente por la comunidad de habla, lapso durante el cual coexisten los usos no canónicos con los usos lingüísticos normativos (lo que se conoce como variación), pudiendo llegar a reemplazarlos en un momento futuro, dando lugar al cambio lingüístico.

Las razones por la cuales se introducen innovaciones en la lengua van desde la intención de articular el lenguaje con mayor facilidad hasta otras motivaciones más complejas como, por ejemplo, la necesidad de prestigio y poder social; sin embargo, los motivos de la variación y el cambio no son del todo claras. En función de buscar respuestas que permitan explicarlos de manera cada vez más específica, los métodos de la investigación lingüística se han ido perfeccionando desde el método comparativo, propio de la lingüística histórica en sus inicios, hasta el actual método variacionista, que ha servido para explicar estos fenómenos desde su relación con

factores sociales; y las posturas funcionalista y cognitivista, que lo hacen desde motivaciones estrictamente comunicativas.

A continuación se tratarán los siguientes aspectos teóricos: a) enfoques metodológicos que le han servido a la lingüística histórica, desde el siglo XIX hasta nuestros días, para explicar el cambio lingüístico; b) variación y cambio lingüístico; c) variación sintáctica, y d) definición del *que* galicado según los distintos autores que lo han estudiado, así como las explicaciones que han ofrecido sobre su origen y extensión.

2.1.1. Enfoques metodológicos de la lingüística histórica en el estudio del cambio lingüístico

La lingüística histórica es una disciplina predominantemente descriptiva que da respuesta a preguntas como: ¿cuáles son los cambios que han ocurrido en una o varias lenguas?, ¿en qué condiciones han tenido lugar? y ¿por qué se producen? El método histórico general se basa en analizar los datos de una misma lengua en etapas distintas de su desarrollo, para luego interpretarlos cuantitativamente. Los métodos particulares surgen de las distintas teorías que han nutrido la investigación lingüística. A continuación se describen los enfoques metodológicos más importantes.

2.1.1.1. El comparativismo

En los inicios de su quehacer investigativo y durante el siglo XIX, los comparatistas se interesaron por “el establecimiento del parentesco entre lenguas” (Alcina Franch y Blecua 1987:101). La metodología comparativista sirvió para describir el cambio lingüístico bajo dos formas: la primera, en términos de las modificaciones que padece una lengua originaria al dar paso a sus lenguas derivadas; y la segunda, describiendo cómo evoluciona una lengua particular desde la gramática inicial de su lengua madre.

Bajo estas perspectivas son especialmente importantes los estudios de Jakob Grimm (1822), quien al comparar los sonidos del germánico con el sánscrito, formuló

una primera ley fonética que expresa la correspondencia de sonidos que existe en dos etapas de la evolución de una misma lengua, lo que más tarde daría lugar a explicar el cambio fonético en términos de la ocurrencia de un conjunto de fenómenos articulatorios y acústicos (Malmberg 1982:221).⁴

De esta manera, se agrupan, bajo el nombre de cambios condicionados, aquellos que dependen de la posición que ocupa el fonema en la cadena hablada y aparecen solo en determinados contextos, tal como sucede en el español con el cambio de /f-/ inicial latina al fonema fricativo glotal /h/, que posteriormente se reduce a cero fónico Ø en las palabras como *hacer* (*facere* > *hacer*) e *higo* (*ficus* > *higo*), pero que se mantiene cuando va seguida de /l/, /r/, /ue/ y en algunos casos /ie/, como sucede en las palabras *flor*: *flore* > *flor*, *frente*: *fronte* > *frente*, *fuelle*: *fonte* > *fuelle* y *fiero*: *feru* > *fiero* (Obediente 2007:29).

Por el contrario, cuando la realización del cambio es posible independientemente del contexto fónico, se trata de un cambio incondicionado, cuya explicación se basa en la hipótesis del influjo de factores externos a la lengua, como lo es el contacto lingüístico entre los pueblos, “bien porque un grupo humano adquiriera la lengua de otro grupo (teorías del sustrato y superestrato),⁵ conservando hábitos lingüísticos de su lengua inicial, o bien como simple influencia entre grupos vecinos de diferentes lenguas” (Ridruejo 1996:52). Tal es el caso, según Malmberg, de “la /w/ germánica que, en lenguas romances, es un ejemplo de esas adaptaciones al sistema de fonemas extranjeros que se produce en el contacto de las lenguas (1982:145).

⁴ Entre los comparatistas no se puede dejar mencionar a Rasmus Rask (1813), considerado el padre del método comparativo (Malmberg 1974:19), quien, bajo la influencia de la filosofía del racionalismo, se dedicó a establecer correspondencias exactas entre los sonidos, dejando de lado la interpretación histórica que se convertiría en el propósito fundamental de los estudios de Grimm. dedicó a establecer correspondencias exactas entre los sonidos, dejando de lado la interpretación histórica que se convertiría en el propósito fundamental de los estudios de Grimm.

⁵ El sustrato lo constituyen los elementos lingüísticos de orden fonológico, morfológico, sintáctico y léxico que los hablantes de un territorio invadido le confieren a la lengua del grupo social invasor antes de que desaparezca su lengua original (la lengua invadida). Por el contrario, el superestrato lo componen todos aquellos aportes lingüísticos que el grupo social invasor le otorga a la lengua invadida (Obediente Sosa 2007:35-37).

2.1.1.2. El enfoque neogramático

Dentro del grupo conocido como neogramáticos, entre los que destacan Osthoff y Brugmann (1878) como precursores y Paul (1880) como su teórico más importante, el propósito de la investigación lingüística es tratar de establecer principios generales que puedan explicar los cambios regulares comunes que ocurren a lo largo de la evolución de las diferentes lenguas.

Gracias a los adelantos que en evolución fonética posibilitaron los estudios comparatistas, estos teóricos logran establecer dos postulados metodológicos básicos que se presentan en la obra de Osthoff y Brugmann (1878): el primero, que las leyes que rigen los cambios fónicos no tienen excepciones; y el segundo, que las excepciones aparentes que puedan suscitarse se explican a través de la analogía (una ley de carácter psicológico que el hablante aplica con base en la semejanza que un elemento lingüístico tiene con otro).

Los cambios analógicos implican la modificación de una forma preexistente a base de la imitación de otras formas presentes en la misma lengua; caso que ocurre con los pronombres *sí* y *ti* del español (que tienen su origen en *tibi* y *sibi* respectivamente), los cuales adquieren esa forma por imitación de *mí* (reducción de *mihi*). También en el español, a partir del modelo del pretérito imperfecto de indicativo singular: *amaba*, *amabas*, con el acento en la sílaba *ma*, cambian las formas del plural *amábamos*, *amabais*, que inicialmente tenían el acento en *ba* (Ridruejo 1989:76).

Para los neogramáticos, la analogía es un mecanismo lo suficientemente convincente para explicar las transformaciones de la lengua, tan aceptable como las leyes fonéticas de los comparatistas, con la diferencia de que mientras en estas leyes operan principios de carácter físico, en la analogía lo hacen principios psicológicos. En este componente psicológico, según ellos, convergen los sonidos y los significados que, en conjunto, pueden dar cuenta del cambio; postura según la cual la evolución fonética es impensable si se le aísla de la evolución gramatical. Es así

como la lingüística histórica, a través de los estudios de Hermann Paul sobre el cambio, que afecta tanto a las categorías gramaticales como a sus combinaciones, extiende su objeto de estudio, principalmente, al plano de la morfología; y en menor proporción, al de la sintaxis, sentando las bases para la formulación de teorías posteriores sobre el cambio gramatical que aún tienen vigencia.

2.1.1.3. El estructuralismo

Para esta corriente lingüística, la lengua es un sistema de interdependencias en el que cada elemento se define por su oposición funcional al resto. La interdependencia implica que la alteración de un elemento afecte necesariamente a toda la estructura, por lo que el cambio lingüístico se traduce en un cambio en el sistema de la lengua y no en alguno de sus subsistemas o en cualquiera de las partes que conforman la totalidad. Desde este punto de vista, es inconcebible el estudio aislado de los elementos lingüísticos a través del tiempo, tal como lo hacía la metodología historicista precedente. En palabras de Saussure: “la lingüística diacrónica no estudia ya las relaciones entre términos coexistentes de un estado de la lengua, sino entre términos sucesivos que se sustituyen unos a otros en el tiempo” ([1916] 1977:231). En este sentido, la lingüística estructural aplicada al cambio lingüístico será entonces “el estudio de las modificaciones de los sistemas y de los cambios en las relaciones entre los elementos lingüísticos” (Malmberg 1974:21).

Sobre las causas del cambio, los estructuralistas conciben que las razones por las cuales se introducen innovaciones en la lengua o por las que algunas de ellas se generalizan no pueden sujetarse a la descripción de cómo la lengua pasa de un estado de organización a otro o de las leyes que rigen estas transformaciones (Saussure [1916] 1977:271). En tanto que el cambio es un fenómeno social antes que lingüístico, por no decir enteramente social, su explicación debería situarse dentro de un marco más amplio de estudio del comportamiento humano (Malmberg 1974:295); por tanto, una explicación del cambio exige conocer cómo cambian las relaciones

sociales a lo largo de la existencia del hombre, de las que los cambios en lengua son solo un reflejo y una consecuencia obligada.

En la metodología estructuralista es prioritaria la descripción sincrónica de las etapas lingüísticas para el posterior análisis diacrónico. Al hablar de etapas o estados, no debe presuponerse que el cambio sea el producto de la transformación en el tiempo de un mismo sistema, sino que la vieja y la nueva estructura lingüística son sistemas funcionalmente distintos, donde no hay una etapa en la que ambas estructuras puedan coexistir; posición que, según Gimeno Menéndez, le resta valor al estructuralismo como una ciencia histórica, en el sentido de que no se preocupó en situar las transformaciones de la lengua “a través del proceso sumamente complejo del desarrollo del cambio lingüístico” (1987:188). Sin embargo, el estructuralismo da a la lingüística histórica un aporte especialmente relevante en el estudio fonético que ya había sido tomado en cuenta por los neogramáticos: la participación en el cambio de las relaciones paradigmáticas de la lengua. Un mismo fonema (unidad de sonido con función distintiva) puede tener dos realizaciones en un mismo contexto fónico sin que entre ellas existan relaciones de oposición, pues son funcionalmente iguales; pero, también, esta misma alternancia puede provocar un contraste dando como resultado una nueva oposición fonológica que equivale a una transformación en el eje paradigmático (Ridruejo 1996:52).

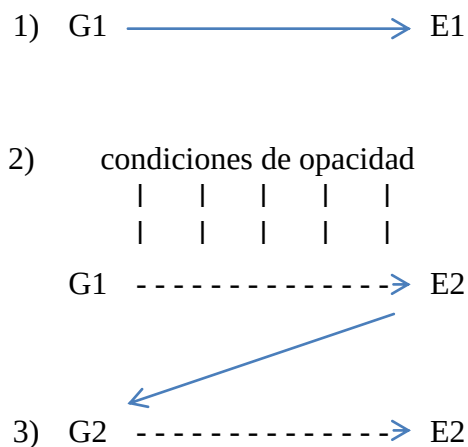
2.1.1.4. El modelo transformacional

Gracias a la teoría de la gramática transformativa de Chomsky, que hace irrupción en 1957, se producen nuevas aportaciones al análisis del cambio lingüístico que favorecen el estudio del componente sintáctico, por ser la sintaxis la base central de su construcción teórica. Su carácter innovador, así como su contribución más importante, consiste en la formulación de reglas que, al afectar tanto a la morfología como a la sintaxis, permiten dar al cambio gramatical el mismo tratamiento que a los cambios fónicos (Ridruejo 1989:27).

De acuerdo con la teoría de la gramática transformativa, el cambio opera en la estructura superficial de la lengua y es producto de los cambios de las reglas de transformación que genera dicha estructura o de las posibilidades de extensión o restricción que las reglas tienen para actuar sobre el sistema. Dentro de esta teoría, la analogía también tiene lugar como un mecanismo explicativo del cambio, en términos del proceso de extensión que tiene una regla, donde no basta la simple imitación de una forma, construcción o enunciado (tal como lo concebían los neogramáticos) sino un modelo ampliamente productivo.

Según Ridruejo (1996:56), el cambio opera como un proceso de “reanálisis”, donde, inicialmente, ocurre un fenómeno de opacidad en el que se altera la estructura superficial (E2), sin que esto tenga repercusión sobre la estructura profunda (G1) y sobre sus reglas, para luego darse una fase final del proceso, en la que se reconstruye la gramática propia de la estructura profunda (G2), de manera tal que pueda adaptarse a las realizaciones preexistentes en la estructura superficial (E2) y se generen nuevas estructuras conforme al nuevo modelo ya establecido (E2). Este mecanismo se ilustra en el gráfico 1:

Gráfico 1. Proceso de reanálisis según el modelo de la Gramática transformativa (Ridruejo 1996)



2.1.1.5. El modelo sociolingüístico variacionista

Con la publicación de los estudios de Labov sobre variación fonética en la década de los sesenta, se abre paso a una nueva metodología (el método variacionista propio de la sociolingüística) en la que el cambio es estudiado en correlación con factores sociales. La lingüística histórica se interesará entonces por analizar los factores extralingüísticos que contribuyen al cambio y a la variación: edad, género, nivel sociocultural, nivel económico, entre otros; a la par de ofrecer las herramientas y procedimientos idóneos, inherentes a las tareas de cuantificación y análisis estadístico que exige el estudio diacrónico. La sociolingüística histórica se ocupará entonces “de los fundamentos generales e históricos del cambio lingüístico: comprensión y explicación del proceso concreto del cambio lingüístico, a partir de las correlaciones entre factores lingüísticos y sociales” (Gimeno Menéndez 1987:184-185).

En oposición a las corrientes lingüísticas precedentes que estudian la lengua aislada de la comunidad donde se practica y de las características sociales de sus hablantes, la sociolingüística analiza las expresiones de habla natural que se producen en los diferentes contextos comunicativos, para describir cómo influyen los factores sociales o externos a la lengua en los procesos de cambio que experimenta en su estructura interna. Una de las interrogantes fundamentales propia de la investigación sociolingüística es “¿qué nos motiva a elegir una forma de decir algo entre varias alternativas similares?” (Silva-Corvalán 2001:1). La respuesta a este planteamiento exige conocer cuáles son los factores lingüísticos y extralingüísticos (sociales, culturales o contextuales) relacionados con esa motivación y cómo actúan sobre la lengua cualitativa y cuantitativamente. De esta manera, cuando se habla de variacionismo o sociolingüística variacionista como enfoque metodológico, queda implícito el hecho de que la investigación tendrá como objeto de estudio un fenómeno en variación.

Para los variacionistas, la lengua es heterogénea y comunicativamente funcional. Las innovaciones o alternancias que introducen los hablantes forman parte

de su competencia comunicativa siempre condicionada por los elementos propios del contexto lingüístico y/o social. Por tanto, una de las tareas prioritarias en la metodología variacionista es “perfeccionar una prueba estadística capaz de medir hasta qué punto una serie de factores lingüísticos (contextuales y funcionales) y extralingüísticos (sociales y situacionales) determina la aparición de cada una de las variantes de un fenómeno lingüístico variable”, lo que se conoce como *análisis de regla variable* (Moreno Fernández 1998:308).

Antes de la sociolingüística, prevalece la concepción estructuralista de la lengua como “sistema monolítico uniforme y homogéneo” (Silva-Corvalán 2001:242). En consecuencia, el principio de variabilidad en las lenguas no había sido tomado en cuenta por los estudios diacrónicos (al menos de forma empírica), principalmente gracias al postulado saussureano de que “los sistemas estructurales del presente y los cambios históricos del pasado” debían ser analizados de forma aislada (Labov 1983:24). Según Blas Arroyo, “la lingüística histórica tradicional o estructuralista” no negó la existencia de la variación en la lengua“, pero necesidades prácticas llevaron a estas disciplinas a asumir, por lo general, que las comunidades de habla eran básicamente homogéneas” (2005:251). Son los sociolingüistas quienes entonces desarrollan el método adecuado para el estudio de la variación y el cambio lingüístico en marcha: el estudio en *tiempo aparente*.

2.1.1.5.1. Estudios en tiempo aparente y tiempo real

El *tiempo aparente* es tanto un método como una hipótesis laboviana fundamentada en el *principio de uniformidad* que Labov toma de las ciencias sociales, según el cual los factores que sirven para explicar el cambio lingüístico en el pasado son los mismos o no pueden ser sustancialmente diferentes a los que actúan en el presente (1994:61). El método consiste en tomar, en un momento concreto del desarrollo de la lengua, distintos grupos etarios de informantes que pertenezcan a una comunidad de habla estable. Implica que el investigador haya observado “el comportamiento diferente de los hablantes en diversos niveles de edad” (Labov

1983:343). Esta hipótesis hace suponer dos situaciones: la primera, que los usos lingüísticos más antiguos son representativos de los grupos de mayor edad, mientras que los más recientes e innovadores son representativos de los grupos más jóvenes; la segunda, que de haber diferencias entre los datos lingüísticos de los grupos de mayor y menor edad se estaría revelando la presencia de un cambio en marcha y, en caso contrario, la existencia de una variación estable.

En oposición a las investigaciones en *tiempo aparente*, se encuentran los estudios en *tiempo real*, a los que tradicionalmente se ha dedicado la lingüística histórica a través del análisis de documentos escritos representativos de las etapas de la lengua que se quieran estudiar, sin exclusión de datos provenientes de la lengua hablada que, aunque menos accesibles para el análisis de etapas lingüísticas muy distantes entre sí, son igualmente válidos en la investigación diacrónica (Moreno Fernández 1998:15). Tal como lo explica Labov, los estudios en *tiempo real* pueden realizarse de dos formas:

Hay dos aproximaciones básicas al problema de acumular datos en tiempo real. La más simple y eficiente es buscar la bibliografía que se ocupe de la comunidad en cuestión y comparar los hallazgos tempranos con los actuales. La segunda aproximación es mucho más difícil y elaborada: regresar a la comunidad después de un lapso de tiempo y repetir el estudio. (1994:138).

Ambos métodos, el *real* y el *aparente*, son complementarios en la sociolingüística variacionista; el estudio en *tiempo aparente* no puede ser nunca alternativo y es el que permite obtener datos verdaderamente representativos de una comunidad de habla frente a las limitaciones que ofrecen los datos provenientes de documentos históricos que, además de ofrecer usos lingüísticos diferentes a los de la lengua hablada, son escritos por personas de las que se desconoce su perfil lingüístico y social (Moreno Fernández 1998: 115-116).

2.1.1.6. El funcionalismo y el cognitivismo

De acuerdo con la teoría funcionalista, opuesta al generativismo transformacional chomskiano, el cambio lingüístico está motivado pragmáticamente, en el sentido de que son las necesidades comunicativas y/o intenciones de los hablantes los factores que lo condicionan. Estos modelos emergen a finales de los años 60 y tienen como objeto de estudio “explicar el cambio y la variación lingüística en el plano social” (Cabré y Lorente 2003:11); modelos dentro los cuales no se incluye el sociolingüístico, según las autoras, porque, pese a que analiza el lenguaje en uso, tal como el resto de los modelos funcionales, la metodología sociolingüística se aleja sustancialmente de las posturas funcionalistas tanto en su carácter cuantitativo como en sus fines, orientados a establecer frecuencias de las variantes lingüísticas con respecto a determinadas categorías sociales que el investigador establece previamente (2003:10).

En el marco del enfoque funcionalista, una de las teorías que cobra mayor relevancia para la explicación del cambio es *el principio de economía lingüística* también conocido como *ley del menor esfuerzo* del que ya hace referencia Saussure [1916] y que se retoma en la obra de Martinet (1964) desde una visión del lenguaje comunicativo-funcional. El principio se basa en que las lenguas cambian en el tiempo del modo más económico (con el menor esfuerzo mental y articulatorio) según las necesidades o fines comunicativos de los hablantes; proceso que a su vez asegura el funcionamiento de la lengua en tanto sea eficiente en satisfacer esas necesidades y propósitos. Según Elizaincín (2006:761-763), la claridad, la procesabilidad, la rapidez y la expresividad son específicamente las “fuerzas pragmáticas” que mayor presión ejercen sobre el lenguaje para hacerse más eficiente económico y sintético. Añade que las dos primeras favorecen las formas analíticas mientras que las dos últimas favorecen las formas sintéticas y que de la influencia que ejercen unas sobre otras provienen muchos de los cambios registrados históricamente en la lengua.

El cognitivismo lingüístico, también opuesto a la versión generativista del lenguaje, se inicia como un nuevo paradigma a mediados de los años 70,

compartiendo con el funcionalismo la concepción de que en los cambios intervienen elementos contextuales-comunicativos. De esta manera, el contexto condiciona los significados que los hablantes comunican así como también las estructuras gramaticales que sirven para la expresión de esos significados. Sin embargo, mientras que el funcionalismo se ha centrado en este segundo aspecto, en analizar las estructuras gramaticales para explicar los diferentes significados que éstas pueden comportar, el cognitivismo excluye el componente gramatical a favor del análisis de fenómenos puramente semánticos que tienen que ver con la forma como el lenguaje se comporta dentro del marco general de la cognición, o bien se interesa en la gramática “solo en la medida en que los hechos sintácticos y morfológicos del lenguaje vienen motivados semánticamente” (Butler y Gonzálvez-García 2012:364-369).

En esta última dirección, el concepto de *gramaticalización* que la lingüística cognitiva recoge de los neogramáticos da nombre a los cambios lingüísticos en los que una categoría léxica se convierte en una categoría gramatical o donde una categoría gramatical adquiere una nueva función, tal como se da en la locución *frente a*, que se origina del sustantivo *frente*. Es decir, una categoría léxica (el sustantivo *frente*) pasa a convertirse en una categoría gramatical (locución prepositiva) con un significado menos pleno que el que tenía originalmente como sustantivo (Cuenca 2012:284).

La gramaticalización constituye una operación cognitiva icónica, de modo tal que las modificaciones que introducen los hablantes a nivel del significado o la función gramatical traen consigo otras modificaciones fonológicas, morfológicas o sintácticas; proceso que se da de manera gradual al paso del tiempo, vinculado a factores funcionales como son la economía y la expresividad, y del que la lingüística histórica debe ocuparse estudiando “las fuentes que dan lugar a nuevas formas gramaticales y los caminos que sigue el cambio lingüístico morfosintáctico” (Cuenca 2012:301). En este sentido, la gramaticalización se convierte para funcionalistas y

cognitivista en un marco teórico general desde el cual se analizan la aparición y el uso de determinadas estructuras gramaticales en una lengua (Cuenca 1999:156).

2.1.2. Variación lingüística y cambio lingüístico

De modo general, la variación lingüística puede ser definida como la existencia de elementos verbales que poseen diferentes realizaciones en el uso (Rotaetxe 1990:111). Dentro de las corrientes anteriores a la sociolingüística, se creía que la variación (específicamente la fonológica, la única que había sido objeto de estudio hasta entonces) era de carácter libre. Labov pudo demostrar lo contrario a través de sus investigaciones sobre la estratificación social del sonido /r/ en Nueva York (1966) y la centralización de los diptongos en la isla de Martha's Vineyard (1972), donde comprueba la correlación que tienen los fenómenos en estudio con factores sociales.

Los factores condicionantes de la variación no deben confundirse con sus factores causales. Las razones por las cuales se introduce una variante innovadora en la lengua y su posterior coexistencia con la variante o las variantes habitualmente usadas por los hablantes no pueden ser definidas empíricamente. Por medio del análisis variacionista solo es posible describir las correlaciones entre los factores lingüísticos y extralingüísticos que condicionan la variación “sin implicaciones de causa-efecto” (Sankoff 1992:184).

Las variaciones se introducen gracias a la intervención de diferentes acciones: “procesos de asimilación o diferenciación, por analogía, préstamo, fusión, contaminación, variación causal o cualquier otro tipo de procesos en los que el sistema lingüístico interacciona con las características fisiológicas o psicológicas del individuo” (Labov 1983:29-30); incluso, la explicación de su origen puede ser formulada como “un mero mecanismo analítico que aporta el lingüista” (Sankoff 1992:185). En todo caso, según Sankoff, el investigador puede utilizar otros tipos de análisis (sociológicos, etnográficos, históricos y críticos, por ejemplo), a fin de

intentar comprender el cabal funcionamiento de la variación dentro de la comunidad de habla donde se presenta (1992:184).

Uno de los aciertos importantes de la sociolingüística ha sido el comprobar la relación que tiene la variación con el cambio lingüístico. Sankoff afirma que “el cambio necesita un período transitorio, a menudo prolongado, de variabilidad” (1992:180), en el que dos formas o estructuras alternas, ambas en uso, están en competencia (Silva-Corvalán 2001:243 y Blas Arroyo 2005:251). La variabilidad debe ser entendida como un estado sincrónico de heterogeneidad lingüística (en un momento concreto del tiempo), mientras que el cambio, al ser un estado diacrónico, no puede observarse sino en al menos dos períodos lingüísticos distintos (Gimeno Menéndez 1987:5). En este sentido, según lo afirma López Morales ([1989] 2004:299-300), “toda variación sincrónica implica un cambio lingüístico en progreso”, lo que no supone que obligatoriamente deba esperarse la fijación de un cambio luego de un período de variabilidad.

Labov 1983 explica que el paso de la variación al cambio se da en tres etapas fundamentales:

a. La fase de origen, que se corresponde con la introducción, muchas veces inconsciente o fortuita, de la innovación por parte de pequeños grupos, cuya motivación no se puede conocer con certeza y que se atribuye a diversas causas de orden fisiológico, comunicacional o contextual.

b. Un período de propagación, durante el cual un número mayor de hablantes adopta la innovación, gracias a las “presiones sociales” a las que se ve sometido. De esta manera, los hablantes ejercen o padecen presiones *desde arriba* y *desde abajo*, haciendo posible que se extiendan los usos lingüísticos innovadores a contextos más amplios de comunicación en alternancia con los usos antiguos. Se producen *cambios desde arriba*, cuando el grupo innovador pertenece a la clase social de mayor poder. Según Labov, estos cambios “normalmente representan préstamos de otras comunidades de habla que tienen mayor prestigio” que el del grupo innovador (1994:145). Por el contrario, los *cambios desde abajo* los introducen los hablantes de

la clase social menos poderosa; son de carácter inconsciente, “al menos en sus estadios iniciales” (Blas Arroyo 2005:257); y están motivados por la intención del hablante de solidarizarse o identificarse con sus pares o por la acción de factores lingüísticos internos. El *cambio desde abajo* necesariamente debe ser aceptado por la clase dominante para poder extenderse a toda la comunidad de habla; lo que significa que siempre son los grupos socialmente privilegiados los responsables de aceptar o rechazar el cambio.

c. La etapa de compleción, en la que finalmente la innovación se regulariza en todo el sistema lingüístico y deja de alternar o competir con las formas antiguas.

2.1.3. La variación sintáctica

Dentro de la variación, que ocurre en todos los niveles del análisis lingüístico, se pueden distinguir tres tipos: fonológica, sintáctica y léxica (López Morales [1989] 2004:85-110), o bien: sociofonética, sociogramatical y socioléxica, respectivamente (Moreno Fernández 1998:71-82). Las investigaciones de sociolingüística variacionista comienzan en el campo de la variación fonológica con los estudios de Labov y posteriormente se extienden al resto de los niveles de la lengua. Según Silva Corvalán (2001:130) en sus inicios, el estudio de la variación sintáctica generó controversias por no ajustarse a la definición tradicional de variación en la que dos usos, formas o elementos lingüísticos, significan lo mismo. A este problema del significado, la autora agrega otras cuatro dificultades:

a. La variación sintáctica tiene solo dos variantes mientras que la fonológica puede tener tres o más.

b. El estudio de la variación sintáctica se dificulta en muchas ocasiones tanto por la escasa presencia de variantes así como también de casos representativos.

c. Es más difícil identificar y definir los contextos de ocurrencia de la variación sintáctica que los de la fonológica.

d. A diferencia de la variación fonológica, la sintáctica, en su mayoría, no se correlaciona con factores extralingüísticos sino solamente con factores lingüísticos.

Uno de los primeros investigadores que comienza a aportar soluciones para el estudio de la variación sintáctica es Sankoff (Blas Arroyo 2005:56), quien, sin negar que existen diferencias sustanciales entre la variación fonológica y las restantes, afirma que los significados distintos que genera el uso de diferentes construcciones sintácticas en la expresión de un mismo mensaje “pueden verse neutralizados en el discurso”, en tanto que “tales distinciones no influyen ni en las intenciones del hablante ni en su interpretación por parte del interlocutor” (1992:187). Siguiendo esta postura funcionalista-comunicativa, se investigan, a partir de 1970, numerosos fenómenos sintácticos bajo la metodología variacionista. Sobre el español de España y América, Blas Arroyo 2005 registra, entre otros, el estudio de los siguientes fenómenos: a) leísmo, láismo y loísmo; b) queísmo vs. dequeísmo; c) duplicación del objeto directo; d) la presencia vs. la ausencia del sujeto explícito; e) la variación verbal en la prótasis de las oraciones condicionales; y f) la alternancia *ra-se* de las formas del imperfecto o pluscuamperfecto de subjuntivo.

2.1.4. El *que* galicado

Cuervo, el primero de los gramáticos en hacer referencia al *que* galicado (Dufter 2010), lo define como el *que* “contrapuesto mediante el verbo *ser* a adverbios (No **es ahí que** están los enemigos en lugar de No **es ahí donde** están los enemigos) y complementos (*Por esta razón es que* escribo en lugar de *Por esta razón es por la que* escribo)” (1867-1872:338-340), dando a entender que se trata de un uso incorrecto.

En el *Diccionario Panhispánico de Dudas* de la Real Academia Española (2005), se advierte que deben evitarse tanto la supresión de la preposición en las oraciones enfáticas de relativo (En la ciudad **ø que** vivo en lugar de La ciudad **en que** vivo) como el uso de interrogativas perifrásticas con *ser* (Dónde **fue que** lo vio) por ser estas oraciones estructuras galicadas.

Sedano 2008, por su parte, explica que el fenómeno consiste en el uso del *que* en oraciones hendidas (**Fue ayer que** lo vi) y pseudohendidas inversas (*Ayer fue que* lo vi) en lugar de los pronombres y adverbios canónicos, sin catalogar el fenómeno como incorrecto o inculto. Al igual que Sedano, Izquierdo 2010 no le atribuye un carácter negativo al *que* galicado y afirma que se trata de un fenómeno de énfasis en el que se da la pérdida de la preposición y el artículo en estructuras como: **Es por eso por lo que** tú solo en mis fotos estás, o en el que se utiliza *que* (**Es allí que...**, **Fue así que...**, **Fue entonces que**) en lugar de los correspondientes adverbios de lugar modo y tiempo: **Es allí donde...**, **Fue así como...**, **Fue entonces cuando**.

2.1.4.1. Extensión y origen

El *que* galicado se encuentra extendido en buena parte de América y también en España. Bentivoglio *et al.* 1999 registran su aparición en obras literarias de autores nativos de Madrid y Sevilla; Izquierdo 2010 afirma que el fenómeno se da en la comunidad española de Valencia (España); y Sedano 2008 ofrece datos sobre su uso en Argentina, Uruguay, Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, México, Cuba, Santo Domingo y el resto de Las Antillas hispanohablantes.

Algunos ejemplos de los siglos XIII y XVI ofrecidos por Dufter 2010 evidencian que el *que* galicado es propio del español medieval. Autores como Cuervo adjudican la causa de su origen a la imitación de estructuras francesas del tipo *Ce fui dans le XV que l'Amérique fut découverte*; en español: **Fue en el siglo XV que** se descubrió América (1907:338). Bentivoglio *et al.* (1999: 105-106) encuentran casos de su uso en el español del siglo XVI y lo ejemplifican en otras lenguas románicas, por lo que, al igual que Dufter, consideran que el fenómeno no es ni de origen francés ni exclusivo de esta lengua, tal como lo ilustran en los ejemplos que se reproducen en (11-16):

- (11) Catalán: *Fou així que vaig descobrir aquella plaça* (Fue así que descubrí aquella plaza).

- (12) Gallego: *¿Onde foi que mataron un homo?* (Dónde fue que mataron a un hombre).
- (13) Italiano: *È Antonio che me l'ha scritto* (Es Antonio que me lo ha escrito).
- (14) Portugués: *Ali é que Ele decidiu o meu destino* (Allí fue que él decidió mi propio destino).
- (15) Rumano: *Si acumă e ca vii sa-mi spuî adevărul* (¿Y ahora es que vienes a decirme la verdad?).
- (16) Español: *Y fue así que luego otro día salimos por la villa a pedir limosna.*

2.2. Antecedentes

Los distintos estudios realizados sobre el *que* galicado en el español de Venezuela (todos sincrónicos) se pueden clasificar en: a) comparativos y no comparativos; b) sobre el habla culta vs. otros estilos de habla; y c) sobre el habla de Caracas vs. otras ciudades del país. En la presente investigación, luego del estudio comparativo de Bentivoglio *et al.* 1999 sobre muestras orales y escritas que incluyen el español de Venezuela, es importante conocer el estudio de Sedano 1999⁶ acerca del habla informal de Caracas y la investigación de Navarro 1998, basada en el habla de la ciudad de Valencia. Dentro del español general, es de interés el estudio realizado por Dufter 2010, quien aporta datos históricos estimables sobre el fenómeno.

2.2.1. Bentivoglio, De Stefano y Sedano 1999

En esta investigación, las autoras analizan el *que* galicado en dos corpus. El primero es un conjunto de obras literarias de autores latinoamericanos y españoles publicadas en la segunda mitad del siglo XX. El segundo está compuesto por doce hablantes (seis hombres y seis mujeres) grabados para el proyecto del PILEI⁷, dos por

⁶ Antes de la investigación de Navarro 1998, se menciona el estudio de Sedano 1999 por haber sido presentado en años anteriores, específicamente en 1987, en el VIII Congreso internacional de la ALFAL en San Miguel de Tucumán (Argentina).

⁷ Bajo la coordinación del Proyecto Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas (PILEI), se crea en 1964, el proyecto “Estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica”, en el que se recogen muestras del español hablado en Caracas, Bogotá, Buenos Aires, Ciudad de México, La Paz, Lima, Santiago de Chile, San Juan de Puerto Rico, Madrid y Sevilla (Gómez y Marco 2009).

cada ciudad (Santiago de Chile, Bogotá, Caracas, Ciudad de México, Sevilla y Madrid). Esta última muestra consta de tres grupos generacionales (de 25 a 34 años, de 35 a 54, y de 55 años o más).

Los resultados cuantitativos de ambos corpus coinciden en que la frecuencia del *que* galicado es mayor cuando el antecedente es de tipo causal (**Es por eso que** está fregado), y menor, cuando está representado por una frase nominal (**Era ella que** tanto me daba sus impresiones). La presencia del fenómeno en ambos corpus permite desmentir las creencias de algunos autores de que el *que* galicado es propio de la lengua popular y del español de América. Otro aspecto que se deja por sentado en este estudio es que el uso del *que* galicado es una tendencia general de las lenguas románicas y no es exclusivamente una imitación del francés.

2.2.2. Sedano 1999

Continuando la línea de los estudios comparativos, Sedano 1999 realiza una investigación donde coteja sus resultados con los de Bentivoglio *et al.* 1999, demostrando una vez más que el *que* galicado es más frecuente cuando el antecedente es causal, y menor, cuando aparece bajo la forma de una frase nominal, sin que tengan incidencia en estos resultados los factores sociales estudiados. Para ello, utiliza las muestras de habla (estilo informal cuidado) de setenta hablantes caraqueños, 36 hombres y 34 mujeres divididos en dos grupos de edad (de 14 a 29 y de 30 a 45 años), estratificados en tres niveles socioeconómicos: alto, medio y bajo.

Sedano considera que estos resultados se producen por motivos comunicativo-funcionales. Por una parte, explica que el hablante prefiere usar el *que* en lugar de los correspondientes pronombres y adverbios relativos, por tres razones:

a. Se ahorra el esfuerzo de pronunciar palabras con una mayor extensión silábica a la del *que*.

b. Se evita la cacofonía que generan casos como los siguientes: i) “*Cuando llegué allá fue cuando* me dijeron”; y ii) “*A esos son a los que* ustedes deben castigar”. En estos ejemplos, puede verse que la palabra inicial del antecedente (un

adverbio, en el primer caso; y una frase prepositiva, en el segundo, es idéntica a la palabra que introduce la cláusula relativa.

c. Por la complejidad de buscar el relativo exacto para el tipo de antecedente presente, que en muchos casos resulta confuso para el hablante, como ocurre en el siguiente ejemplo, donde no se sabe con claridad si el antecedente es de modo o de tiempo: “*Con el tiempo es que* uno puede diseñar ese tipo de mapas”.

Por otra parte, la autora indica que los hablantes optan por no usar el *que* galicado en dos casos: a) cuando el hablante necesita evitar la ambigüedad de significado, razón que motiva, según ella, la baja frecuencia del *que* galicado en presencia de un antecedente igual a una frase nominal; y b) cuando el mensaje puede no ser escuchado claramente. Para comprobar esta última hipótesis, Sedano compara las frecuencias de los antecedentes de 1 o 2 sílabas con aquellos que contienen 3 sílabas o más (los de mayor dificultad para ser oídos), y obtiene como resultado que el uso de estos últimos interviene en el uso del *que* galicado solo en un 5%.

2.2.3. Navarro 1998

Basándose en un corpus estratificado por edad, sexo, ingreso económico y escolaridad, Navarro analiza 302 cláusulas, hendidas y pseudohendidas inversas, del habla de Valencia (Venezuela), de acuerdo con factores lingüísticos y sociales. Sus resultados, relacionados con los factores lingüísticos, muestran, en primer lugar, que el *que* galicado se observa en todas las cláusulas cuyos antecedentes son de tipo causal y, en segundo lugar, que el fenómeno es más frecuente cuando los antecedentes tienen tres o más sílabas; además, dentro de este último grupo, los casos de *que* galicado están representados en su mayoría por cláusulas en las que el antecedente del relativo es un locativo. El análisis de los factores sociales muestra que la escolaridad es la única variable que influye sobre la aparición del fenómeno, específicamente en los hablantes de los niveles culturales medio y bajo.

2.2.4. Dufter 2010

El autor, por un lado, –gracias a la búsqueda hecha tanto en el CORDE⁸ como en el FRANTEXT⁹ (corpus diacrónicos en lengua española y francesa, respectivamente)– da a conocer que los usos del *que* galicado en el español comienzan a documentarse a partir del siglo XIII y son anteriores a los de la lengua francesa, en la que no se registran ocurrencias hasta iniciado el siglo XVI. Por otro lado, los resultados obtenidos a partir del Corpus de Referencia del Español Actual (CREA), con materiales orales y escritos de los siglos XX y XXI, le permiten afirmar al autor que el fenómeno se da más en América que en España y que, entre los países de América (Venezuela, México, Cuba, Colombia y Argentina), Venezuela es donde *el que* galicado se presenta en mayor proporción. Las conclusiones sobre el uso del *que* galicado en español a las que llega Dufter, son las siguientes:

- a. El fenómeno es mayor en construcciones con antecedentes de modo y causa.
- b. A estos antecedentes les siguen en frecuencia los de tiempo y lugar.
- c. En el lapso del siglo XVI al XX el fenómeno tiene ascensos y descensos: los índices de mayor frecuencia se presentan en los siglos XIX y XX (2,96% y 1,69% respectivamente), mientras que los de menor frecuencia pertenecen a los siglos XVII (0,80%) y XVIII (0,94%). Los índices más altos probablemente se deben, según el investigador, a que los textos de los siglos XIX y XX, presentes en el CORDE, son más numerosos que los de los siglos anteriores.

⁸ CORDE (Corpus Diacrónico del Español) y CREA (Corpus de Referencia del Español Actual) son bases de datos creadas por la Real Academia Española disponibles en: <http://corpus.rae.es/cordenet.html>. El primero incluye textos desde los inicios del español hasta el siglo XX (1973); y el segundo, textos fechados entre 1974 y 2004.

⁹ FRANTEXT es el nombre de una base de datos que reúne textos literarios y filosóficos de la lengua francesa escritos en diferentes siglos, disponible en: <http://www.frantext.fr/>.

3. METODOLOGÍA

3.1. Corpus

Para llevar a cabo la presente investigación se ha utilizado una muestra constituida por oraciones hendidas y pseudohendidas inversas extraídas de corpus escritos y orales del español de Venezuela de diferentes siglos y períodos, desde el siglo XVI hasta el XXI. A continuación se describen los corpus escritos:

El primer corpus, *Documentos para la historia del español de Venezuela: DHEV* (De Stefano y Tejera 2006), siglos XVI-XVIII, consta de 29 textos procedentes del Archivo General de Indias: 13 del s. XVI, 7 del s. XVII, y 9 del s. XVIII, todos incluidos en el segundo volumen de los *Documentos para la historia lingüística de Hispanoamérica siglos XVI a XVIII* (Rojas Mayer 2000).

El segundo corpus, *Documentos para la historia lingüística de Mérida-Venezuela: DHLMV* (Obediente Sosa 2002), siglos XVI-XVII, contiene 37 muestras publicadas en el marco del *Proyecto Histórico del Español de América*, los cuales datan desde 1564 hasta 1657 (con una clara predominancia de textos escritos en la segunda década del siglo XVII), la mayoría producida en la ciudad de Mérida, y otros, en La Grita (actual estado Táchira) y Mucuchíes (pueblo ubicado en la zona del páramo merideño).

El tercer corpus, *Correo del Orinoco: CO* (ed. Rivas Moreno 1998), siglo XIX, es un periódico venezolano que circuló desde el 27 de junio de 1818 hasta el 23 de marzo de 1822, durante la guerra de independencia de Venezuela. Fue creado por Simón Bolívar como órgano propagandístico de la Tercera República y para contrarrestar la influencia de la *Gaceta de Caracas*, periódico al servicio de la Corona española. La muestra del CO son 83 ejemplares (del número 1 al 62 y del 107 al 128) de donde se tomarán solo los textos escritos por autores venezolanos.

Los casos orales provienen del *Corpus Diacrónico del habla de Caracas 1987/ 2013: CDHC´87/13* (Guirado 2014); corpus resultante de la reingeniería¹⁰ aplicada a dos corpus sincrónicos: a) el *Corpus Sociolingüístico de Caracas 1987: CSC´87* (Bentivoglio y Sedano 1993) y b) el *Corpus sociolingüístico de Caracas 2004/2013: CSC´04/13* (Bentivoglio y Malaver 2006),¹¹ éste último adscrito al *Proyecto para el estudio Sociolingüístico del Español de España y América: PRESEEA*.

Dicha tarea de reingeniería comienza con la postestratificación realizada por Lárez 2012, un proceso mediante el cual el autor reúne y nivela los hablantes comparables de los dos corpus según el sexo, la edad y el nivel socioeconómico. La muestra del *CDHC´87/13* es de setenta y dos hablantes, 36 del *CSC´87* y 36 del *CSC´04/10*, divididos por sexo: hombres y mujeres; 3 rangos de edad: A (de 20 a 34 años), B (de 35 a 54 años) y C: (de 55 años o más); y 3 niveles socioeconómicos: a) alto, b) medio y c) bajo, tal como se muestra en el cuadro 1:

Cuadro 1. Distribución de los hablantes del *CDHC´87/13*

EDAD	A: 20-34 años				B: 35-54 años				C: 55 años o +				TOTAL
SEXO	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		
NSE/AÑO	1987	2013	1987	2013	1987	2013	1987	2013	1987	2013	1987	2013	
ALTO (1)	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	22
MEDIO (2)	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	22
BAJO (3)	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	22
TOTAL	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	72

¹⁰ Según Guirado 2014:21, la reingeniería consiste en crear corpus nuevos a través de un proceso de “rediseño” y “preconcepción” de corpus originales, con el propósito de extender y diversificar el ámbito de análisis de los fenómenos lingüísticos.

¹¹ En ambos corpus, los entrevistados son hablantes nacidos en Caracas, preferiblemente hijos de padres caraqueños, con la diferencia de que en el *CSC´04/10* los hablantes proceden exclusivamente del área metropolitana de Caracas.

3.2. Selección de casos

Se extrajo de los corpus escritos y orales antes descritos una muestra compuesta por oraciones hendidas y pseudoehendidas inversas, construidas tanto con los pronombres y adverbios relativos canónicos como con el *que* galicado. Fueron excluidas las siguientes oraciones:

| a. Aquellas con *que* relativo canónico, que no presentaron alternancia. En estos casos, los antecedentes pueden variar, como se especifica a continuación:

a1. Antecedentes con pronombres interrogativos, como en (17) y (18):

(17) Yo no sé a *dónde* **fue que** fuimos (CB1MB.87)

(18) Uno tiene que saber *qué* **es lo que** tiene en su casa (CB3MF.09)

a2. Antecedentes cuya estructura sintáctica es un sintagma nominal, caso de los ejemplos (19) y (20):

(19) *El peligro* **es que** esos tiempos siempre amenazan con volver (CA1HD.05)

(20) *La cosa* **era que** antes ponían a los hombres en una parte y las mujeres aparte (CC3MA.04)

a3. Antecedentes clausulares, como ilustran los casos (21) y (22):

(21) *Si tú los ves cinco minutos tranquilos* **fue porque** se quedaron dormidos en ese sitio (CA2MC.04)

(22) *Empiezo a preguntar acerca de la comida*, que **fue lo que** le apliqué a unos de allá del Sucre (CB2HG.08)

b. Oraciones incoherentes a nivel sintáctico o semántico, como en (23) y (24):

(23) *Eso* **lo que era que** uno hacía (CB1HE.08)

(24) Tú por lo menos haces una oración, tú dices puede ser una oración que me va a quitar esto y te lo quita que tú lo hagas con fe, porque **es la fe la que** no hay que llevarse de eso (CC3MA.04)

c. Oraciones que carecen de algún elemento sintáctico que le es propio (identificado entre paréntesis), como ejemplifican (25) y (26):

(25) (En) **eso es en lo que** más afecta diciembre (CA2MC.04)

(26) (Por) *La Guaira* era (**por**) **donde** más entraban (CB3HC.09)

d. Oraciones inconclusas como (27):

(27) Trabajé en la cárcel de Coro. *Trabajando allá fue que* llamé por... le puse un telegrama a ésta diciéndole que si ella quería casarse conmigo (CC3HC.87)

3.3. Categorías y unidades de análisis

3.3.1. Variable dependiente

La variable dependiente, uso del *que* galicado, consta de dos variantes: a) la presencia de los pronombres y adverbios canónicos; y b) la presencia del *que* galicado. En adelante, los ejemplos de las formas canónicas se ilustran en la parte *a*, y las no canónicas en la parte *b*, tal como se muestra en (28) y (29):

(28) /canónica/

a. Yo viví en Altamira *hasta que tenía 6 años*, que **fue cuando** nació mi hermano (CB1MC.8)

/no canónica/

b. *A los quince años fue que* yo empecé a tener conversación con él (CB1MC.87)

(29) /canónica/

a. Eran *mis primas* que **eran con quien** me dejaban salir (CC3MA.04)

/no canónica/

b. Se murió Gómez, pusieron a *López Contreras*, **que fue** que recibió (CC3HD.87)

3.3.2. Variables independientes

Se agrupan en dos categorías: lingüísticas y extralingüísticas.

3.3.2.1. Categorías lingüísticas

Las categorías lingüísticas son 3: a) tipo de oración; b) tiempo del verbo *ser*; c) tipo de sintagma del antecedente; d) función sintáctica del antecedente; e) rasgo de animacidad del antecedente; f) número de sílabas del antecedente; y g) interferencia entre el antecedente y el verbo *ser*.

3.3.2.1.1. Tipo de oración

Los tipos de oraciones a analizar son dos: a) oraciones hendidas; y b) oraciones pseudohendidas inversas. En (30) y (31) se ejemplifican estas dos variantes:

(30) /hendidas/

- a. Salí de cuarto año y presenté nuevamente **fue la época en que** Chávez entra a la Academia Militar (CC1HG.13)
- b. **Es, después que** nosotros nos percatamos, el docente monitor, el que está arreglando a distancia el ese proceso (CB2HG.08)

(31) /seudohendidas inversas/

- a. *Ahí* cerquita **es donde** los muchachos ensayan (CB3MF.09)
- b. *Por ahí* **es que** entraron (CC1MD.87)

3.3.2.1.2. Tiempo del verbo *ser*

Se analizan: a) el tiempo presente; y b) el tiempo pasado, como se ilustra en (32) y (33):

(32) /presente/

- a. *Mi abuela* pues que **es la que** hasta el sol de hoy está con nosotros (CA3HC.08)
- b. Yo *ahora* **es que** no vivo acá en Caracas (CB2MD.06)

(33) /pasado/

- a. *Ahí* **fue donde** sucedió aquello (CB2HD.87)
- b. *Así* **fue que** empecé allí (CB2HG.08)

3.3.2.1.3. Tipo de sintagma del antecedente

La variable es tomada de Bentivoglio *et al.* 1999 y utilizada tanto por Navarro 1998 como por Sedano 1999. Se refiere al tipo de sintagma que representa al antecedente. Consta de las cuatro variantes ejemplificadas en (34-37): a) sintagma nominal con núcleo sustantivo; b) sintagma nominal con núcleo pronominal; c) sintagma u oración adverbial; y d) sintagma prepositivo:

(34) /sintagma nominal con núcleo sustantivo/

- a. *Música del año cincuenta cuarenta es la que* me gusta oír más que todo (CC2HA.04)
- b. *El plan de emergencia fue que* lo hizo así (CB1MC.87)

(35) /sintagma nominal con núcleo pronominal/

- a. *Ella era la que* me sacaba a pasear (CC2MA.04)
- b. No hay casos en el corpus

(36) /sintagma u oración adverbial/

- a. *Ahí es donde* radica un poco el problema (CB2MD.06)
- b. *Después fue que* vinieron los autobuses (CC3MA.04)

(37) /Sintagma prepositivo/

- a. Yo viví en Altamira *hasta que tenía seis años*, que **fue cuando** nació mi hermano (CB1MC.87)
- b. *A los quince años fue que* yo empecé a tener conversación con él (CB1MC.87)

3.3.2.1.4. Función sintáctica del antecedente

El antecedente puede cumplir diferentes funciones gramaticales, de las cuales se analizarán las de: a) sujeto (S); b) objeto directo (OD); c) objeto indirecto (OI) y d) complemento circunstancial: de tiempo (CCT), de lugar (CCL), de causa (CCC), de modo (CCM) e impreciso (CCI); todas estas utilizadas por Sedano 1995, con excepción de la última. El complemento circunstancial impreciso se da en casos de ambigüedad semántica donde se desconoce si el adverbio *ahí* cumple funciones de complemento circunstancial de tiempo o de lugar. Los ejemplos de cada una de las funciones se presentan en (38-45):

(38) /sujeto/

- a. *Los comunistas eran quienes* les escribían los libretos a los adecos (CB2HD.87)
- b. Se murió Gómez, pusieron a *López Contreras*, que **fue que** recibió (CC3HD.87)

(39) /objeto directo/

- a. No hay casos en el corpus
- b. No hay casos en el corpus

(40) /objeto indirecto/

- a. No hay casos en el corpus
- b. Y se la doy ah bueno *a mi esposo* que **es que** le gusta porque a mis hijos tampoco les gusta (CB3MF.09)

(41) /complemento circunstancial: de tiempo/

- a. Les voy a decir a ustedes, pues, el ambiente en que nació un niño en Venezuela, *en los año 20*, que **fue cuando** yo nací (CC2HD.87)
- b. *Cuando él tenía siete años* **fue que** ella compró la primera nevera y empezó a vender heladitos (CC2MA.04)

(42) /complemento circunstancial: de lugar/

- a. En el instituto escuela, ahí terminé bachillerato, porque *ahí era donde* tenía cupo (CB1MF.07)
- b. Yo estudié en una escuelita que la llamaban escuela federal mil doscientos setenta y uno, *ahí fue que* estudié primer grado (CC2MA.04)

(43) /complemento circunstancial: de causa/

- a. *Por lo que hemos detestado al gobierno Monárquico, y de consiguiente el español*, **es porque** el hombre vicioso, viene a gobernar a los demás (Correo del Orinoco, tomo 2, periódico n° 33, página 131)
- b. Nos quedamos ahí, *por eso* **es que** tengo un año ahí, en la UCV (CB3MF.09)

(44) /complemento circunstancial: de modo/

- a. No hay casos en el corpus
- b. *Así* **fue que** uno se crió prácticamente en la época del campesino (CB3MF.09)

(45) /complemento circunstancial: impreciso/

- a. Al mes y medio me pasaron dentro de la oficina y *ahí fue donde* me puse a estudiar dibujo (CB2HB.87)¹²
- b. No hay casos en el corpus

¹² El subrayado indica las posibles referencias a las que alude el antecedente de la oración. La primera, una referencia temporal; y la segunda, una referencia locativa.

3.3.2.1.5. Rasgo de animacidad del antecedente

En el rasgo de animacidad del antecedente se analizan dos variantes: a) animado; y b) inanimado, como muestran (46) y (47):

(46) /animado/

- a. Creo que fue con Pérez Jiménez. *Él fue el que* la terminó. En tiempo de Gómez no había eso (CC1MD.87)
- b. Se murió Gómez, pusieron *a López Contreras*, que **fue que** recibió (CC3HD.87)

(47) /inanimado/

- a. *La computadora es la que* manda a la máquina y hace la pieza (CB2HG.08)
- b. El Ávila eso era pura caña. *Ahora es que* eso es así. Está vacío todo eso (CC3MA.04)

3.3.2.1.6. Número de sílabas del antecedente

Esta variable, tomada de Sedano 1999 y utilizada por Navarro 1998, se refiere al número de sílabas que contiene el antecedente. Las variantes son dos: a) hasta dos sílabas; y b) con más de dos sílabas, como se ejemplifica en (48) y (49):

(48) /hasta dos sílabas/

- a. A_1 - $hí_2$ - **es donde** radica un poco el problema (CB2MD.06)
- b. A_1 - $sí_2$ - **fue que** empecé allí (CB2HG.08)

(49) /con más de dos sílabas/

- a. Mi_1 - ma_2 - $má_3$ - **es la que** buscaba la casa (CC2MA.04)
- b. A_1 - ho_2 - ra_3 - **es que** vivo en Catia (CB1MC.87)

3.3.2.1.7. Interferencia entre el antecedente y el verbo *ser*

Esta variable consta de dos variantes: a) con interferencia, cuando hay presencia de elementos oracionales entre el antecedente y el verbo *ser*, como se ejemplifica en (50); y b) sin interferencia, cuando no la hay, tal como se ilustra en (51):

(50) /con interferencia/

- a. Yo viví en Altamira *hasta que tenía 6 años*, que **fue cuando** nació mi hermano (CB1MC.87)
- b. *Ahora después que empecé a tomar responsabilidad* **es que** empecé (CB2HG.08)

(51) /sin interferencia/

- a. Eso **fue lo que** tu dijiste (CB2HG.08)
- b. *Después* **fue que** me mandaron a hacerle el examen de sangre (CB2MD.06)

3.3.2.2. Categorías extralingüísticas

Las categorías extralingüísticas son tres: a) sexo; b) edad; y c) nivel socioeconómico. Éstas se utilizaron solo para el análisis del corpus oral. El nivel socioeconómico, categoría de estratificación no presente en el CSC 2004-2013, fue calculado por Lárez 2012 en su trabajo de postestratificación utilizando el método de Contasti 1980), según el cual se toman en cuenta siete variables ponderadas a través de la técnica de análisis factorial: “a) ocupación del hablante, b) ocupación del padre, c) ocupación de la madre, d) grado de instrucción del hablante (estudios), e) condiciones de alojamiento (vivienda), f) ingreso total familiar, y g) ingreso promedio familiar” (Bentivoglio y Sedano 1993:8).

3.4. Procedimientos

De forma manual, se extrajo de la muestra seleccionada las cláusulas hendidas y pseudohendidas inversas, tanto las que contienen pronombres o adverbios relativos canónicos como las que presentan *que* galicado. Posteriormente, se codificaron los casos (cada caso corresponde a una oración hendida o pseudohendida) en una hoja de Excel con base en las categorías y unidades de análisis seleccionadas. Finalmente, se procedió a las siguientes tareas: a) elaborar las tablas de contingencia que muestran el número de casos obtenidos en cada categoría de análisis (frecuencias absolutas) y los porcentajes correspondientes (frecuencias relativas); y b) aplicar los test de

correlación estadística: χ^2 y Prueba exacta de Fisher, haciendo uso del programa XLSTAT¹³.

Los test de correlación estadística permiten conocer si dos variables tienen asociación. Estadísticamente hablando, se puede afirmar que “determinadas variables se hallan (o no) relacionadas, no que una es causa de la otra” (Hernández Campoy y Almeida 2005:232). En el presente estudio, cuando el valor de p ¹⁴, en los test χ^2 y Prueba exacta de Fisher resultó ser menor a 0.050 ($p < 0.050$), se pudo comprobar que hay una relación positiva; cuando resultó ser mayor ($p < 0.050$), se comprobó que la relación es negativa.

Siguiendo el criterio de fiabilidad propuesto en la literatura estadística y los estudios lingüísticos consultados, el test χ^2 se aplicó en los casos donde el 80% de las celdas de la tabla de contingencia exhiben frecuencias absolutas con valores iguales o mayores a cinco (Alea, Guillén, Muñoz, Torrellez y Viladomiu 2000:103; Vanderschueren 2013:304; Guirado 2015:17)¹⁵. En los casos donde más del 20% de las celdas muestran frecuencias absolutas menores a este número, se aplicó la Prueba exacta de Fisher, con excepción de aquellos donde alguna de las celdas marginales tienen totales iguales a cero¹⁶

¹³ XLSTAT, disponible en <https://www.xlstat.com/es/>, es un software basado en un conjunto de complementos estadísticos para Microsoft Excel que permite realizar una extensa variedad de cálculos para el análisis de datos cuantitativos, desde estadísticas descriptivas hasta análisis de datos multivariados.

¹⁴ Los test de correlación estadística, χ^2 y Prueba exacta de Fisher, arrojan un valor p comprendido entre 0 y 1, el cual debe compararse con el nivel de significancia alfa (equivalente a 0.050, en el caso de las investigaciones lingüísticas) para conocer si es positiva o negativa la relación de las variables categóricas con el fenómeno en estudio. Si el valor de p es menor a 0.050, se debe rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis alternativa (es decir, que sí hay relación de la categoría lingüística o extralingüística que particularmente se analiza con el *que galicado*); si por el contrario p es mayor a alfa, se acepta la hipótesis nula (lo que da a entender que no hay relación).

¹⁵ Según Alea, Guillén, Muñoz, Torrellez y Viladomiu (2000:103), el test χ^2 tolera un máximo del 20% de celdas con frecuencias absolutas menores a 5. Al aceptarse un porcentaje mayor la prueba deja de ser confiable.

¹⁶ Las celdas marginales son aquellas que muestran el valor de la suma de las frecuencias absolutas por fila o por o por columna de la tabla de contingencia. Cuando en éstas se encuentran valores iguales a cero, la Prueba exacta de Fisher no puede calcular el valor de p , y por tanto, el programa estadístico rechaza el cálculo correspondiente.

4. RESULTADOS Y ANÁLISIS

El total de oraciones hendidas y pseudohendidas inversas encontradas en el corpus es de 125, de las cuales 62 (50%) se construyen con relativos canónicos y 63 (50%) con *que* galicado, tal como se ejemplifica en (52) y (53), respectivamente:

(52) *Ahí **fue donde** yo aprendí que el petróleo no viene de ningunos dinosaurios*
(CB2HG.08)

(53) *Ahí **fue que** estudié primer grado* (CC2MA.04)

Estos resultados indican que la presencia de estas dos variantes se da en una proporción uniforme (50% para cada una) y, por tanto, en alternancia equitativa, tal como se observa en el cuadro 2:

Cuadro 2. Distribución de la alternancia entre los relativos canónicos y el *que* galicado

CLÁUSULAS HENDIDAS Y SEUDOHENDIDAS EN VARIACIÓN	Nº	%
Con relativos canónicos	62	50
Con <i>que</i> galicado	63	50
TOTAL	125	100

La distribución de la alternancia entre los relativos canónicos y el *que* galicado en los períodos analizados se presenta en el cuadro 3:

Cuadro 3. Distribución de la alternancia entre los relativos canónicos y el *que* galicado en el período XVI-XXI

Variable		Relativos canónicos	<i>que</i> galicado	TOTALES	%
SIGLO					
XVI	N	0	0	0	0
	%	0	0		
XVII	Nº	2	0	2	2
	%	100	0		
XVIII	Nº	1	0	1	1
	%	100	0		
XIX	Nº	3	1	4	3
	%	75	25		
XX-XXI	Nº	56	62	118	94
	%	48	52		
TOTAL	Nº	62	63	125	100
	%	50	50		

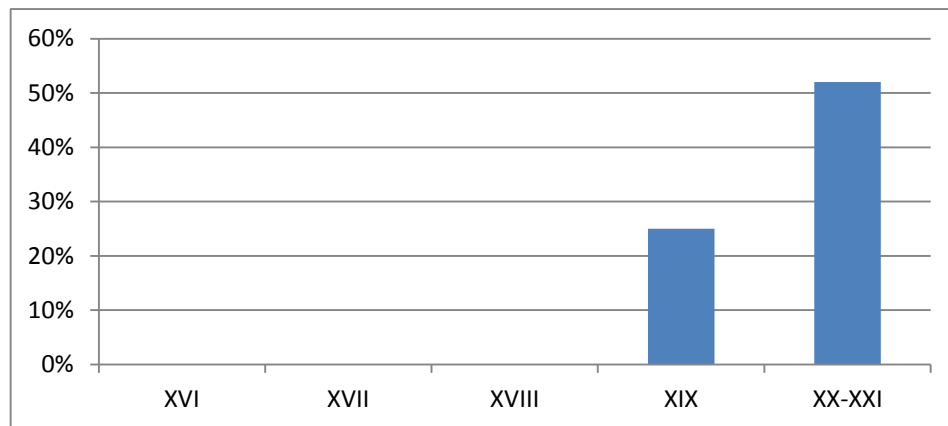
Los datos del cuadro anterior permiten observar, por un lado, que durante los siglos XVI, XVII y XVIII no se registran casos con *que* galicado, y que el fenómeno comienza a aparecer en el siglo XIX, con el único caso que se muestra en (54), equivalente al 25%; por otro, que en el período XX-XXI se da un aumento de 62 casos, lo que representa el 52%, con oraciones como la ilustrada en (55):

(54) Así **fue que** a pesar de la sorpresa que causó al ejército español nuestro movimiento, pudieron algunos de sus cuerpos llegar a tiempo (*Correo del Orinoco*, tomo 4, periódico nº 111, página 451)

(55) *Después que el menor tenía casi once años fue que* nació el que bueno que tú sabes que ese es mi adoración (CC2MA.04)

El grafico 2 ilustra la evolución del *que* galicado desde el siglo XVI hasta el periodo XX-XXI:

Gráfico 2. Evolución del *que* galicado desde el siglo XVI hasta el periodo XX-XXI



En los cuadros siguientes se pueden observar las frecuencias absolutas y relativas del *que* galicado por cada una de las variables independientes, lingüísticas y extralingüísticas. Comenzando por las primeras, en el cuadro 4, se muestran los resultados de la variable tipo de oración con sus dos variantes: a) oraciones hendidas; y b) oraciones pseudohendidas inversas:

Cuadro 4. Distribución del *que* galicado según el tipo de oración

Variable		Relativos Canónicos	<i>que</i> galicado	TOTALES	%
TIPO DE ORACIÓN					
Hendidas	Nº	1	1	2	2
	%	50	50		
Seudohendidas Inversas	Nº	61	62	123	98
	%	50	50		
TOTAL	Nº	62	63	125	100
	%	50	50		

Prueba exacta de Fisher $p: 1.000 > 0.050$

Pese a que los porcentajes en los usos de relativos canónicos y del *que* galicado en cada tipo de oración es el mismo (50%), cabe destacar que la mayoría de

las oraciones son pseudohendidas inversas (123/125), y alcanzan el 98%, en oposición al escaso número de oraciones hendidas (2/125), que llegan apenas al 2%. Los ejemplos de (56) y (57) muestran el uso del *que* galicado en ambos tipos de oraciones:

(56) *Después que pasan los años es que* yo sé porque el señor lo acusaron de adeco (CC2MA.04)

(57) *Es después que* nosotros nos percatamos, el docente monitor, el que es arreglando a distancia el ese proceso (CB2HG.08)

Es importante destacar que por motivo de que la presencia de las oraciones pseudohendidas inversas en la muestra de la investigación es casi absoluta, el análisis de las variables restantes se realiza sin distinción entre tipos de oraciones y no por cada una de éstas.

El resultado de p en la Prueba exacta de Fisher ($p: 1.000 > 0.050$) permite afirmar que no hay relación entre el *que* galicado y la variable tipo de oración.

A continuación se muestra el cuadro 5, con el análisis de la variable tiempo del verbo *ser* con sus dos variantes: a) tiempo presente; y b) tiempo pasado:

Cuadro 5. Distribución del *que* galicado según el tiempo del verbo *ser*

Variable		Relativos canónicos	<i>que</i> galicado	TOTALES	%
TIEMPO DEL VERBO SER					
Presente	Nº	23	31	54	43
	%	43	57		
Pasado	Nº	39	32	71	57
	%	55	45		
TOTAL	Nº	62	63	125	100
	%	50	50		

$$\chi^2: 1.867 \text{ 1g.d.l. } p: 0.172 > 0.050$$

Se observa en el cuadro 5 que el porcentaje obtenido para el *que* galicado en el tiempo presente, con oraciones como la presentada en (58), sobrepasa con un 57% al tiempo pasado (45%), con casos como el que se ejemplifica en (59):

(58) Yo *ahora es que* no vivo acá en Caracas (CB2MD.06)

(59) *Solamente al final de su bachillerato fue que* la puse en colegio privado (CC2MD.87)

El resultado de p en el test χ^2 permite determinar que la variable analizada no tiene una relación positiva con el fenómeno en estudio ($p: 0.172 > 0.050$).

Seguidamente se muestra el cuadro 6, correspondiente al análisis de la variable tipo de sintagma del antecedente y sus variantes: a) sintagma nominal con núcleo sustantivo SN(s); b) sintagma nominal con núcleo pronominal SN(p); c) sintagma u oración adverbial (SA); y d) sintagma prepositivo (SP):

Cuadro 6. Distribución del *que* galicado según el tipo de sintagma del antecedente

Variable		Relativos canónicos	<i>que</i> galicado	TOTALES	%
SINTAGMA					
SNs	Nº	28	3	31	24
	%	90	10		
SNp	Nº	17	0	17	14
	%	100	0		
SA	Nº	12	48	60	48
	%	20	80		
SP	Nº	5	12	17	14
	%	29	71		
TOTAL	Nº	62	63	125	100
	%	50	50		
$\chi^2: 61.640$ 3g.d.l. $p: 0.000 < 0.050$					

Los resultados del cuadro 6 permiten conocer que es más frecuente el uso del *que galicado* cuando el antecedente es un sintagma u oración adverbial (SA), ejemplificado en (60), el cual alcanza el 80%. A esta variante le sigue el antecedente

sintagma prepositivo (SP), con el 71% de los casos, como el ilustrado en (61). A mayor distancia porcentual se encuentra el sintagma nominal con núcleo sustantivo SN(s), con el 71%, cuyo ejemplo se muestra en (62):

(60) *Cuando ganó Chávez fue que* ellos se fueron (CB3HE.09)

(61) *A los quince años fue que* yo empecé a tener conversación con él (CB1MC.87)

(62) Se murió Gómez, pusieron a *López Contreras*, que **fue que** recibió (CC3HD.87)

Es relevante el hecho de que no hay presencia del *que* galicado con la variante sintagma nominal con núcleo pronominal SN(p), cuyos casos son todos normativos, tal como se muestra en (63-65):

(63) *Tú eres el que* siempre va a tener la razón (CB1MC.87)

(64) *Él era el que* hacía El fantasma (CC2MA.04)

(65) *Eso fue lo que* tú dijiste (CB1MC.87)

La prueba del χ^2 , arroja un valor de p por debajo de 0.050; lo que indica que la variable tipo de sintagma del antecedente tiene una relación positiva con el fenómeno.

En el cuadro 7, a continuación, se muestran los datos correspondientes al análisis de la variable función sintáctica del antecedente, con sus respectivas variantes: a) sujeto (S); b) objeto directo (OD); c) objeto indirecto (OI); y d) complemento circunstancial (CC). Cabe destacar que, en este cuadro, se analizan en el complemento circunstancial en general sin distinción de tipos:

Cuadro 7. Distribución del *que* galicado según la función sintáctica del antecedente

Variable		Relativos	<i>Que</i>	TOTALES	%
		Canónicos	galicado		
FUNCIÓN SINTÁCTICA					
S	Nº	45	2	47	38
	%	96	4		
OD	Nº	0	0	0	0
	%	0	0		
OI	Nº	0	1	1	1
	%	0	100		
CC	Nº	17	60	77	61
	%	22	78		
TOTAL	Nº	62	63	125	100
	%	50	50		

Como puede observarse en el cuadro 7, el objeto indirecto (OI), ejemplificado en (63), aunque presenta un solo caso, es la variante que ha obtenido el mayor porcentaje (100%), seguido por el complemento circunstancial (CC), con 60 casos; y 78%, como el de la oración que se presenta en (64):

(63) Se la doy ah bueno *a mi esposo* que **es que** le gusta (CB3MF.09)

(64) *Por eso* **es que** los minerales se clasifican en minerales metálicos y no metálicos (CB2HG.08)

El resto de las variantes presenta un porcentaje nulo o muy bajo: 0%, para el objeto directo (OD), y 4%, para el sujeto. En el ejemplo (65) se ilustra esta última variante:

(65) *El plan de emergencia* **fue que** lo hizo así (CB1MC.87)

No es confiable aplicar el test χ^2 en el análisis de la variable función sintáctica del antecedente, porque algunas celdas de la tabla de contingencia muestran frecuencias absolutas con valores menores a cinco. Tampoco se puede aplicar la Prueba exacta de Fisher, porque una de las celdas marginales de la tabla contiene un valor igual a cero. Sin embargo, los resultados permiten conocer con claridad que el

que galicado es más frecuente en las oraciones donde el antecedente cumple la función sintáctica de complemento circunstancial.

En virtud de la alta frecuencia de la variante complemento circunstancial, se realizó una tabla de contingencia adicional (cuadro 8) que muestra las frecuencias absolutas de los tipos de complementos: a) complemento circunstancial de tiempo (CCT); b) complemento circunstancial de lugar (CCL); c) complemento circunstancial de modo (CCM); d) complemento circunstancial de causa (CCC); y e) complemento circunstancial impreciso (CCI):

Cuadro 8. Distribución del *que* galicado según los tipos de complementos circunstanciales

Variable		Relativos canónicos	<i>que</i> galicado	TOTALES	%
TIPO DE COMPLEMENTO CIRCUNSTANCIAL					
CCT	Nº	8	42	50	40
	%	16	84		
CCL	Nº	6	2	8	6
	%	75	25		
CCM	Nº	0	6	6	5
	%	0	100		
CCC	Nº	1	9	10	8
	%	10	90		
CCI	Nº	2	1	3	2
	%	67	33		
TOTAL	Nº	62	63	125	100
	%	50	50		

Prueba exacta de Fisher $p: 0.001 < 0.050$

Los datos registrados en el cuadro indican que el complemento circunstancial de modo (CCM) y el complemento circunstancial de causa (CCC) son las variantes que ofrecen los porcentajes más altos, aunque son las variantes con menor número de casos (6/6, 100% y 9/10, 90%, respectivamente). Los ejemplos de ambas variantes se muestran en (66) y (67):

- (66) Así **fue que** a pesar de la sorpresa que causó al ejército español nuestro movimiento, pudieron algunos de sus cuerpos llegar a tiempo (Correo del Orinoco).
- (67) Mi tía me llevaba a las retretas en la Plaza Bolívar ¡qué bonito era eso! ¡la retreta! *por eso* **es que** a mí me fascinan tanto Los Antaños del Stadium (CC2MA.04)

El complemento circunstancial de tiempo, que se muestra en (68), destaca del resto de los complementos circunstanciales al presentar 42 casos equivalentes al 84% del uso del *que* galicado. Le siguen con porcentajes inferiores: a) el complemento circunstancial impreciso, con el 33%, representativo de un único caso, que se presenta en (69); y b) el complemento circunstancial de lugar, con el 25%, que equivale a 2 casos, de los cuales se encuentra el ejemplo que se muestra en (70):

- (68) Ahora **es que** esto está feo (CC3MA.04)
- (69) Mi primer esposo lo conocí en la puerta de mi casa. Que él fue buscando trabajo en la oficina, y entonces *ahí fue que* lo conocí (CC2MD.87)
- (70) Naiguatá, *por ahí es que* entraron (CC1MD.87)

El resultado de p en la Prueba exacta de Fisher (p : $0.001 < 0.050$) permite comprobar que el complemento circunstancial tiene una relación positiva con el fenómeno en estudio.

El cuadro 9 contiene los resultados de la variable lingüística rasgo de animacidad del antecedente, con sus dos variantes: a) animado; y b) inanimado:

Cuadro 9. Distribución del *que* galicado según el rasgo de animacidad del antecedente

Variable		Relativos canónicos	<i>que</i> galicado	TOTALES	%
RASGO DE ANIMACIDAD					
Animado	Nº	24	2	26	21
	%	92	8		
Inanimado	Nº	38	61	99	79
	%	38	62		
TOTAL	Nº	62	63	125	100
	%	50	50		
Prueba exacta de Fisher $p: 0.000 < 0.050$					

Los casos de *que* galicado con rasgo inanimado, ejemplificados en (71), son más frecuentes, con un 62% (61/99), en oposición al 8% (2/26) que presenta el rasgo animado, como se ilustra en (72):

(71) El Ávila, eso era pura caña, *ahora es que* eso es así está vacío todo eso (CC3MA.04)

(72) Se murió Gómez, pusieron a López Contreras, *que fue* que recibió (CC3HD.87)

El valor de p en la Prueba exacta de Fisher es menor a 0.050 y, en consecuencia, es positiva la relación de la variable analizada con el *que* galicado: $p: 0.000 < 0.050$.

En el cuadro 10 se muestran los datos resultantes del análisis de la variable lingüística número de sílabas del antecedente con sus dos variantes: a) hasta 2 sílabas; y b) con más de 2 sílabas:

Cuadro 10. Distribución del *que* galicado según el número de sílabas del antecedente

Variable		Relativos canónicos	<i>que</i> galicado	TOTALES	%
NÚMERO DE SÍLABAS					
Hasta 2 sílabas	Nº	30	26	56	45
	%	54	46		
Con más de 2 sílabas	Nº	32	37	69	55
	%	46	54		
TOTAL	Nº	62	63	125	100
	%	50	50		
χ^2 : 0.640 1g.d.l. p : 0.424>0.050					

En el cuadro 10, se registra un porcentaje mayor de casos cuando el tipo de antecedente tiene más de dos sílabas, como se ilustra en (73), con un porcentaje del 54% frente al 46% de aquellos en los que el antecedente es hasta 2 sílabas, como se representa en (74):

(73) Mi infancia y mi adolescencia fue de mucho respeto ¿no? *por₁ e₂-so₃* **es que** uno dice ¡ay estás vieja! (CC2MA.04)

(74) *Des₁-pués₂* **fue que** vi que surgió la escuela la escuela de periodismo (CC1HG.13)

El test χ^2 permite conocer que el valor de p es mayor a 0.050 (p : 0.423>0.050); resultado que permite negar que haya una relación positiva de la variable en análisis con el uso del *que* galicado.

Los resultados de la variable lingüística interferencia entre el antecedente y el verbo *ser* con sus dos variantes: a) con interferencia; y b) sin interferencia, se muestran el cuadro 11:

Cuadro 11. Distribución del *que* galicado según la interferencia entre el antecedente y el verbo *ser*

Variable		Relativos canónicos	<i>que</i> galicado	TOTALES	%
INTERFERENCIA					
Con interferencia	Nº	23	3	26	21
	%	88	12		
Sin interferencia	Nº	39	60	99	79
	%	39	61		
TOTAL	Nº	62	63	125	100
	%	50	50		
Prueba exacta de Fisher $p: 0.000 < 0.050$					

Según los datos del cuadro, la presencia del *que* galicado es del 61% (60/99) cuando no hay interferencia entre el antecedente y el verbo *ser*, caso del ejemplo (75), y del 12% (3/26) cuando sí la hay, caso del ejemplo (76):

(75) *Ahorita* **es que** esa broma ha cambiado con el gobierno (CB2HG.08)

(76) *Ahora* después que empecé a tomar responsabilidad **es que** empecé (CB2HG.08)

Es importante mencionar que de los 60 casos de *que* galicado sin interferencia, 59 son coincidentes con las cláusulas cuyos antecedentes cumplen la función sintáctica de complemento circunstancial y que, de estas, 41 son complementos circunstanciales de tiempo (CCT).

En la Prueba exacta de Fisher, el valor de p es menor a 0.050 ($p: 0.000 < 0.050$); lo que indica que la variable tiene relación positiva con la presencia del fenómeno.

Los cuadros sucesivos pertenecen a las variables extralingüísticas: a) sexo; b) edad; y c) nivel socioeconómico. El cuadro 12 incluye los resultados del análisis de la variable sexo con sus dos variantes: a) hombres; y b) mujeres:

Cuadro 12. Distribución del *que* galicado según el sexo del hablante

Variable		Relativos canónicos	<i>que</i> galicado	TOTALES	%
SEXO					
Hombres	Nº	32	20	52	44
	%	62	38		
Mujeres	Nº	24	42	66	56
	%	36	64		
TOTAL	Nº	56	62	118	100
	%	48	52		

χ^2 : 7.392 1g.d.l. p : 0.007<0.050

Dentro a la variable sexo, las mujeres ofrecen, en un 64% (42/66), una mayor contribución a la aparición del *que* galicado en comparación con los hombres que exhiben un 38% (20/52 de los casos).

El valor de p en el test χ^2 (p : 0.007<0.050) permite afirmar que hay una relación positiva de la variable sexo con la presencia del *que* galicado.

Seguidamente, en el cuadro 13, pueden verse los resultados del análisis de la variable edad con sus correspondientes rangos: A (de 20 a 34); B (de 35 a 54); y C (55 o más):

Cuadro 13. Distribución del *que* galicado según la edad del hablante

Variable		Relativos canónicos	<i>que</i> galicado	TOTALES	%
EDAD					
A (20-34)	Nº	5	3	8	7
	%	63	37		
B (35-54)	Nº	26	26	52	44
	%	50	50		
C (55 o más)	Nº	25	33	58	49
	%	43	57		
TOTAL	Nº	56	62	118	100
	%	48	52		

χ^2 : 1.302 2g.d.l. p : 0.522>0.050

Los rangos de edades que más favorecen la presencia del *que* galicado son los de los hablantes que tiene más edad, propios del grupo C (55 o más) y el grupo B (35-54), que aportan un 57% (33/58) y 50% (26/52) de casos de *que* galicado, respectivamente, a diferencia de los más jóvenes, pertenecientes al grupo A (20-34), para los que hay un 37% (3/8).

A través de test χ^2 se comprueba que la relación de la variable edad con el *que* galicado es negativa, porque el valor de p es mayor a 0.050 (p : 0.522>0.050).

En el cuadro 14 se muestran los datos relativos al análisis de la variable extralingüística nivel socioeconómico del hablante, con sus tres variantes: 1 (alto); 2 (medio); 3 (bajo):

Cuadro 14. Distribución del *que* galicado según el nivel socioeconómico del hablante

Variable		Relativos canónicos	<i>que</i> galicado	TOTALES	%
NIVEL SOCIOECONÓMICO					
1 (alto)	Nº	15	9	24	20
	%	63	37		
2 (medio)	Nº	24	29	53	45
	%	45	55		
3 (bajo)	Nº	17	24	41	35
	%	42	58		
TOTAL	Nº	56	62	118	100
	%	48	52		
χ^2 : 2.869 2g.d.l. p : 0.238>0.050					

Los porcentajes más elevados de *que* galicado se encuentran en los niveles socioeconómicos bajo (58%, 24/41) y medio (55%, 29/53), en contraste con el 37% (9/24) que muestra el nivel alto.

El valor de p que se obtuvo en el test χ^2 para la variable nivel socioeconómico es mayor a 0.050 (p : 0.238>0.050) por lo que relación de esta variable con el fenómeno en estudio es negativa.

5. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Atendiendo a los resultados obtenidos, se puede decir que el uso del *que* galicado, en el español de Venezuela, está casi ausente en el corpus escrito durante el período comprendido desde el siglo XVI hasta el XIX, lo que probablemente se deba al escaso número de oraciones encontradas en este lapso de tiempo. En efecto, en los documentos del siglo XVI no está presente el fenómeno y tampoco el tipo de oraciones analizadas (hendidas y pseudohendidas inversas); en el XVII, se documentan 2 casos canónicos; en el XVIII, 1; y en el XIX, 3 casos normativos y 1 con *que* galicado.

Con referencia a las categorías lingüísticas en estudio, cabe destacar, por un lado, que la presencia del *que* galicado, en función de la variable tipo de oración, es más frecuente en las oraciones pseudohendidas inversas, en un porcentaje casi total (98%). Por otro lado, los resultados de los test χ^2 y Prueba exacta de Fisher permiten conocer que la presencia del *que* galicado tiene relación positiva, en el corpus escrito y oral, con las variables lingüísticas: a) tipo de sintagma del antecedente; b) rasgo de animacidad del antecedente; y c) interferencia entre el antecedente y el verbo *ser*. De igual modo, las pruebas estadísticas corroboran que hay una relación positiva entre el fenómeno y la variante lingüística complemento circunstancial.

El uso del *que* galicado es más frecuente, por una parte, cuando el antecedente es una entidad inanimada y cuando es un sintagma adverbial; y por otra, cuando no hay material lingüístico de interferencia entre el antecedente y el verbo *ser*; condiciones que reúnen los casos ejemplificados en (77) y (78):

(77) Así **fue que** uno se crió prácticamente en la época del campesino (CB3MF.09)

(78) Cuando ganó Chávez **fue que** ellos se fueron (CB3HE.09)

Es importante resaltar que las variables lingüísticas que estadísticamente tienen una relación positiva con el *que* galicado coinciden con aquellas donde el antecedente es un complemento circunstancial (en su mayoría, el complemento

circunstancial de tiempo, representativo del 84% de los casos); tal como se ejemplifica en (79-81):

- (79) Esos colegios antes valían la pena, *ahora es que* no sirven (CB1MC.87)
- (80) Y *después fue que* me mandaron a hacerle el examen de sangre (CB2MD.06)
- (81) *Hace cuatro años es que* sabemos que mi papá su verdadera fecha de cumpleaños es el trece de agosto (CC2MA.04).

Las cláusulas con antecedentes animados que, casi en su totalidad, resultan de uso canónico en esta investigación (92%), equivalen a sintagmas nominales que tienen como núcleo un sustantivo o un pronombre y que desempeñan una función sintáctica diferente a la del complemento circunstancial, bien sea sujeto (S), objeto directo (OD) u objeto indirecto (OI).

Cabe destacar que la variante sintagma nominal con núcleo pronominal SN(p) no presenta casos con *que* galicado, como se ejemplifica en (82), donde el relativo *la que* es de uso canónico:

- (82) *Ella era la que* me sacaba a pasear (CC2MA.04)

Por su parte, la variante sintagma nominal con núcleo sustantivo SN(s) presenta solo 3 casos de *que* galicado equivalentes a un 10% de aparición. En (89) pueden verse este tipo de cláusulas de antecedente animado donde un sustantivo actúa como núcleo del sintagma nominal: la *a*, con el relativo en su forma canónica, y la *b*; con *que* galicado:

- (89) a. *Los comunistas eran quienes* les escribían los libretos a los adecos (CB2HD.87)
- b. Se murió Gómez, pusieron a *López Contreras*, que **fue que** recibió (CC3HD.87).

La presencia absoluta de casos canónicos (100%) como los ejemplificados en (89) y la alta frecuencia de casos canónicos (90%), como los de (89a), puede explicarse precisamente por la hipótesis de que el hablante, al tratarse de un antecedente animado (en esos casos, personas que tienen una referencialidad concreta para él), sabe adjudicarle el relativo canónico normativo; lo que no ocurre al tratarse

de antecedentes inanimados, en algunos casos más complejos de abstraer cognitivamente, tal como ocurre en aquellos que cumplen la función sintáctica de complemento circunstancial. De estos, los más complejos para establecer referencias, según los resultados obtenidos en esta investigación, son los de causa, modo y tiempo; los dos primeros con una frecuencia de aparición en el corpus oral del 90% y el 100% respectivamente (pero con un bajo número de casos), y el último, con un 84% de aparición.

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En el presente estudio, haciendo uso de la metodología de la sociolingüística variacionista bajo la perspectiva de la lingüística histórica, he analizado la variación sintáctica entre el *que* galicado y los pronombres y adverbios relativos canónicos (los pronombres *quien*, *lo que* y *lo cual* y los adverbios *como*, *donde* y *cuando*, entre otras variantes) en las oraciones hendidas y pseudohendidas inversas. La muestra ha sido tomada de corpus escritos y orales del español de Venezuela que datan desde el siglo XVI hasta el XXI. El propósito de la investigación ha sido determinar la correlación de la variación con factores lingüísticos y extralingüísticos.

Los resultados del estudio permiten llegar a las siguientes conclusiones:

a. En el español de Venezuela, desde el siglo pasado hasta el presente, el *que* galicado es un fenómeno proporcionalmente equitativo con el uso de los relativos canónico en las oraciones hendidas y pseudohendidas inversas presentes en el corpus analizado.

b. La escasez de oraciones hendidas y pseudohendidas inversas encontradas en los documentos escritos no posibilitan establecer una fecha anterior al siglo XIX para la aparición del *que* galicado ni un seguimiento histórico del fenómeno, razón por la cual no se le puede otorgar un carácter verdaderamente diacrónico al presente estudio.

c. La frecuencia de aparición del *que* galicado, en el corpus oral y escrito, se encuentra relacionada con las variables lingüísticas: a) tipo de sintagma del antecedente; 2) rasgo de animacidad del antecedente; y c) interferencia entre el antecedente y el verbo *ser*. En el corpus oral, con la variable extralingüística sexo.

d. La relación del *que* galicado con las variables lingüísticas ya mencionadas permiten formular las siguientes hipótesis:

d.1. Que los hablantes usen el *que* galicado como una estrategia pragmática (fundamentada en el enfoque funcionalista de la lengua y la ley del mínimo esfuerzo) que les facilita hacer referencia de modo más inmediato a antecedentes cognitivamente complejos (por su carácter abstracto y las múltiples variantes que

presenta), caso de los sintagmas adverbiales que actúan como complemento circunstancial.

d.2. Que el *que* galicado se da con mayor frecuencia en aquellos complementos circunstanciales más difíciles de identificar, los cuales, por su frecuencia total o el número elevado de su aparición en el corpus oral, parecen ser los complementos circunstanciales de causa, modo y tiempo, en oposición a los complementos circunstanciales de lugar, que se presentan en menor proporción de casos; resultados coincidentes con los obtenidos por Sedano 1999 y Dufter 2010 en sus respectivas investigaciones. En el primero de estos estudios, los tipos de antecedentes donde predomina el *que* galicado son los causales y temporales, seguidos por los locativos; en el segundo, los antecedentes modales y causales, seguidos igualmente por los locativos.

Se recomienda comprobar las hipótesis planteadas en otros corpus del español de Venezuela y de otros países que incluyan la variable lingüística rasgo de animacidad del antecedente, y hacer uso, en futuras investigaciones, de otros corpus escritos para rastrear el origen temporal del fenómeno en el español de Venezuela.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Addisoft. 2017. XLSTAT (versión de prueba) [software en línea]. Disponible en: <https://www.xlstat.com/>
- Alea Victoria, Guillén Montserrat, Muñoz Carmen, Torrellez Elizabeth Y Viladomiu Núria. 2000. *Estadística con SPSS v.10.0*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Álvarez Muro, Alexandra. 2007. *Textos sociolingüísticos*. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Beruto, Gaetano. 1977. *La sociolingüística*. México: Nueva Imagen.
- Bentivoglio, Paola e Irania Malaver. 2006. La lingüística de corpus en Venezuela: un nuevo proyecto. *Lingua Americana* 19.37-46.
- Bentivoglio, Paola e Irania Malaver. 2012. Corpus sociolingüísticos de Caracas: PRESEEA Caracas 2004-2010. Hablantes de instrucción superior. *Boletín de Lingüística* 24.37-48.
- Bentivoglio, Paola y Mercedes Sedano. 1993. Investigación sociolingüística: sus métodos aplicados a una experiencia venezolana. *Boletín de Lingüística* 8.3-35.
- Bentivoglio, Paola; Luciana de Stefano y Mercedes Sedano. 1999. El uso del *que galicado* en el español actual. En Elena Mayer Rojas (ed.), *Actas del VIII Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina*, 95-103. San Miguel de Tucumán: ALFAL y Universidad Nacional de Tucumán.
- Blas Arroyo, José Luis. 2005. *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.

- Butler Christopher y Francisco Gonzálvez-García. 2012. La lingüística cognitiva y el funcionalismo. En: Iraide Ibarretxe-Antuñano y Javier Valenzuela (dirs.) *Lingüística cognitiva*, 349-374. México: Siglo XXI.
- Cabré M., Teresa y Mercè Lorente. 2003. *Panorama de los paradigmas en lingüística*. Disponible en <http://textosenlinea.com.ar/textos/Panorama%20de%20los%20paradigmas%20en%20linguistica.pdf>. [Consulta: 02/05/2017].
- Contasti, Max. 1980. Metodología para la medición del nivel socioeconómico para la población venezolana. *Boletín de la AVEPSO* 2.13-17.
- Corpus sociolingüístico del habla de Caracas. 1987. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Instituto de Filología Andrés Bello. Disponible en <http://saber.ucv.ve/jspui/handle/123456789/1195>. [Consulta: 04/02/2017].
- Cuenca, María Josep y Joseph Hilferty. 1999. *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- Cuenca, María Josep. 2012. La gramaticalización. En: Iraide Ibarretxe- Antuñano y Javier Valenzuela (dirs.) *Lingüística cognitiva*, 281-304. México: Siglo XXI.
- Cuervo, Rufino José. 1867-1872. *Aportaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. Disponible en <http://arrow.latrobe.edu.au:8080/vital/access/manager/Repository/latrobe:34491;jsessionid=518B5365DAF8DC6E3AFDF4F082205D18>. [Consulta: 07/01/2017].
- de Stefano, Luciana y María Josefina Tejera. 2006. *Documentos para la historia del español de Venezuela, siglos XVI- XVIII*, en CD-ROM. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- De Saussure, Ferdinand. [1945] 1977. *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada. Franch Alcina, Juan y Blecua, José Manuel. 1987. *Gramática española*. Barcelona: Ariel.

- Dufter, Andreas. 2010. El *que* galicado: distribución y descripción gramatical. En Carsten Sinner y Alfonso Zamorano Aguilar (coords.), *La excepción en la gramática española: perspectivas de análisis*, 255-380. Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- Elizaincín, Adolfo. 2006. Funciones, causas, fines; una nueva visión en los estudios históricos sobre el lenguaje. En Mercedes Sedano, Adriana Bolívar y Martha Shiro (coords.), *Haciendo lingüística homenaje a Paola Bentivoglio*, 749-764. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Franch Alcina, Juan y Blecua, José Manuel. 1987. *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Gimeno Menéndez, Francisco. 1987. Hacia una sociolingüística histórica. *ELUA* 1. 181-226. Alicante: Universidad de Alicante. Disponible en http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6678/1/ELUA_01_06.pdf. [Consulta: 01/01/2017].
- Gómez, Antonio y Marta Marco Albelda. 2009. *Estado actual de los corpus de lengua española hablada y escrita*. Disponible en http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_09/briz_albeida/p02.htm. [Consulta: 28/04/2017].
- Guirado, Krístel. 2014. Corpus diacrónico del Habla de Caracas 1987/2013. *Boletín de Lingüística* XXVI, 41-42. 17-42.
- Guirado, Kristel. 2015. El empleo intensificador de demasiado: evidencia de la extensión de los usos expresivos en un corpus diacrónico. *Boletín de Lingüística* XXVII, 43-44. 7-37.
- Hernández Campoy, Juan y Manuel Almeida. 2005. *Metodología de la investigación sociolingüística*. Málaga: Comares.
- Izquierdo Aleza, Milagros. 2010. Morfología y sintaxis. Observaciones de interés en el español de América. En Milagros Aleza Izquierdo y José María Enguita

- Utrilla (coords.), *La lengua española en América: normas y usos actuales*, 95-224. Valencia: Universitat de València.
- Labov, William. 1964. Phonological correlates of social stratification. In John Gumperz and Dell Hymes (eds.), *Directions in sociolinguistics: The ethnography of communication*, 164-176. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Labov, William. 1966. *The social stratification of English in New York City, Washington, D. C.* Center for Applied Linguistics.
- Labov, William. 1972. The recent history of some dialect markers on the island of Martha's Vineyard, Massachusetts. En Lawrence Davids (ed.), *Studies in linguistics: Essays in honor of Raven I. Mc. David, Jr.*, 81-121. Gadsden, Alabama: University of Alabama Press.
- Labov, William. 1983. *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.
- Labov, William. 1994. *Principios del cambio lingüístico*, vol. 1. *Factores internos*. Madrid: Gredos.
- Lárez Barrios, Moisés Eduardo. 2012. *Postestratificación del Corpus sociolingüístico de Caracas, 2004-2010 y comparación con el Corpus sociolingüístico de Caracas, 1987*. Informe de pasantía. Trabajo de Grado para optar a la Licenciatura en Letras. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Leroy, Maurice. 1976. *Las grandes corrientes de la lingüística* (2ª ed.). México: Fondo de Cultura Económica.
- López Morales, Humberto. [1989] 2004. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Martinet, André. 1965. *Elementos de lingüística general*. Madrid: Gredos.
- Malmberg, Bertil. 1974. *Lingüística estructural y comunicación humana. Introducción al lenguaje y a la metodología de la lingüística*. Madrid: Gredos.
- Malmberg, Bertil. 1982. *Introducción a la lingüística*. Madrid: Cátedra.

- Moreno Fernández, Francisco. 1998. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Navarro, Manuel. 1998. El uso del *que* galicado en el habla de Valencia. *Thesaurus* 53.573-581.
- Obediente Sosa, Enrique (comp.). 2002. *Documentos para la historia lingüística de Mérida (Venezuela). Siglos XVI-XVII*. Documento en línea, disponible en el portal del Grupo de Lingüística Hispánica: www.linguisticahispanica.org.
- Obediente Sosa, Enrique. 2007. *Biografía de una lengua. Nacimiento, desarrollo y expansión del español* (3ª edición). Mérida: Universidad de Los Andes.
- Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América. *Metodología del “Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América (PRESEA)”*. Versión revisada octubre 2003. Disponible en <http://www.linguas.net/LinkClick.aspx?fileticket=%2FthWeHX0AyY%3D&tabid=474&mid=928>. [Consulta: 28/01/2017].
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la lengua española. 2005. *Diccionario Panhispánico de Dudas*. Madrid: Santillana. Disponible en <http://www.rae.es/dpd/srv/search?id=2VAvJgr6tD6bMa8swW>. [Consulta: 03/08/2013].
- Rivas Moreno, Gerardo (ed.). 1998. *Correo del Orinoco*. Bogotá: Fundación para la Investigación y Cultura.
- Ridruejo Alonso, Emilio. 1989. *Las estructuras gramaticales desde el punto de vista histórico*. Madrid: Síntesis.
- Ridruejo Alonso, Emilio. 1996. Lingüística histórica. El cambio lingüístico. En Carlos Martín Vide (ed.), *Elementos de lingüística*, 45-66. Barcelona: Octaedro Universidad.

- Rojas Mayer, Elena (comp.). 2000. Documentos para la historia lingüística de Hispanoamérica siglos XVI a XVIII. *Anejo LVIII del Boletín de la Academia*. Vol. II, Madrid: Real Academia Española.
- Rojas Mayer, Elena (comp. y ed.). 2000. Documentos para la historia lingüística de Hispanoamérica. En *Anejo LVIII del Boletín de la Real Academia Española*, 249-304. Madrid: Espasa Calpe.
- Rotaetxe Amusasategi, Karmele. 1990. *Sociolingüística*. Madrid: Síntesis.
- Sankoff, David. 1992. Sociolingüística y variación sintáctica. En Frederick J. Newmeyer (comp.), *Panorama de la lingüística moderna de la Universidad de Cambridge, IV. El lenguaje: contexto socio-cultural*, 173-196. Madrid: Visor.
- Sedano, Mercedes. 1995. Variación de las hendidas en cinco lenguas romances. *Anuario de Lingüística Hispánica* XI.353-366.
- Sedano, Mercedes. 1999. El uso del llamado *que galicado*: posibles explicaciones. En Elena Mayer Rojas (ed.), *Actas del VIII Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina*, 368-374. San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Sedano, Mercedes. 2008. En torno al *que galicado*. *Español Actual* 90.55-76.
- Sedano, Mercedes. 2011. *Manual de gramática del español, con especial referencia al español de Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Serrano, María José. 1999. Nuevas perspectivas en variación sintáctica. En María José Serrano (ed.), *Estudios de variación sintáctica*, 11-49. Frankfurt am Main: Vervuert.
- Serrano, María José. 2007. Historia que ya es historia: evolución y actualidad del concepto y la metodología de la variación sintáctica. *Boletín de lingüística* XVIII. 102-127. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

- Silva-Corvalán, Carmen. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Vanderschueren, Clara. 2013. *Infinitivo y sujeto en portugués y español: un estudio empírico de los infinitivos adverbiales con sujeto explícito*. Berlín: Walter de Gruyter.

**EL *QUE* GALICADO:
ESTUDIO DIACRÓNICO SOBRE EL
ESPAÑOL DE VENEZUELA
(SIGLOS XVI-XXI)**

**Depósito legal:
LA2017000175**